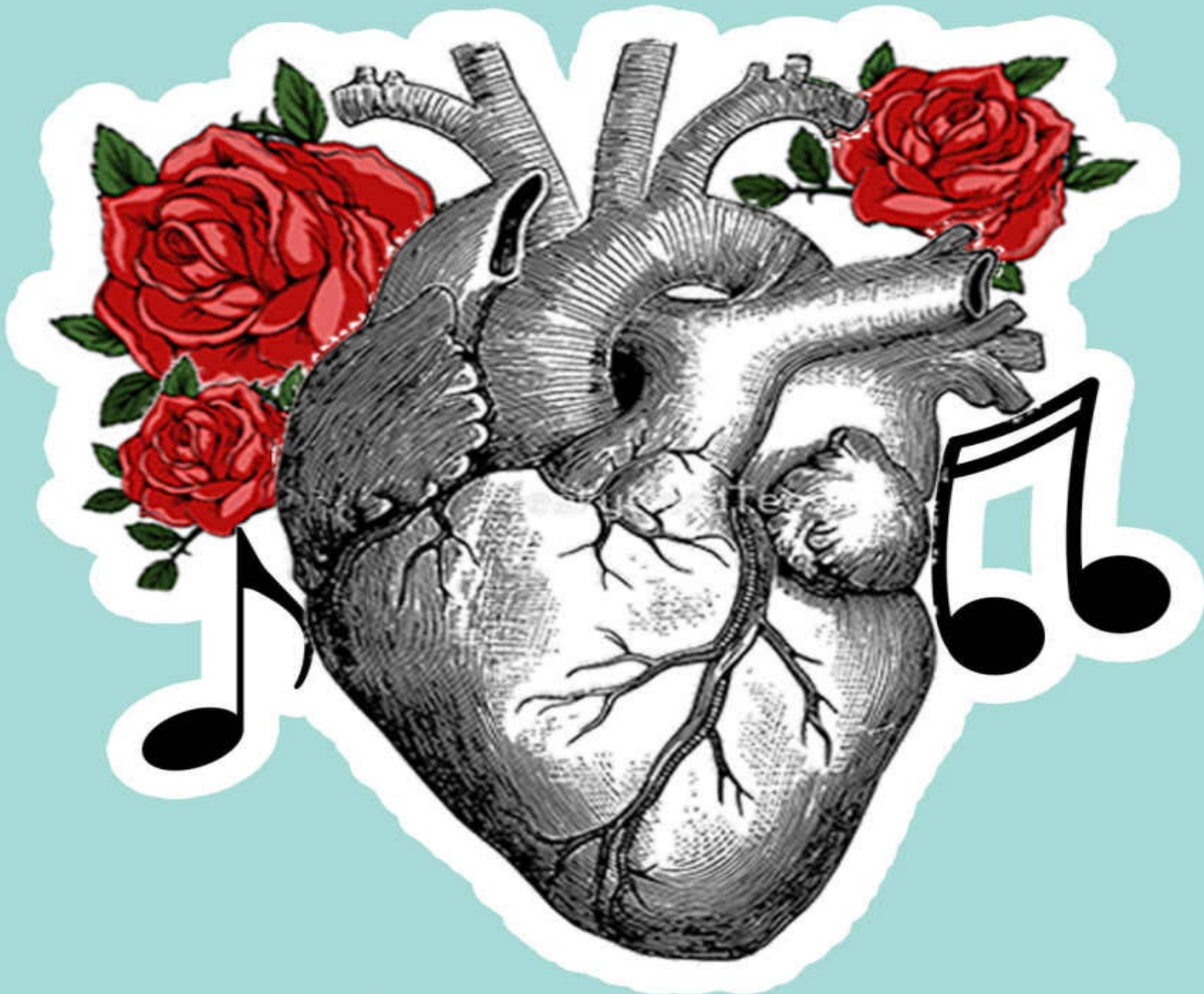


UN VIAJE AL CORAZÓN Y LA
PASIÓN DE AMBOS PROTAGONISTAS



Música y
ANATOMÍA

H. Rivier Heiligen

Música y Anatomía

H. Rivier Heiligen

Que durante este viaje, tomes un lugar en la historia y sea tuya para siempre.

Capítulo 1: Un semestre interesante

Eran Las 8 de la mañana del día Lunes. El sol estaba oculto tras las densas nubes grises que presagiaban un día lluvioso. Había un olor a césped recién podado, proveniente de un hermoso jardín que rodeaba el campus de la escuela preparatoria. Lleno de flores y rosas hermosas que lo decoraban tan cautivamente. Lili respiró profundamente al entrar por la puerta principal del colegio, mientras escuchaba el piano sonar en sus audífonos.

Desde muy joven era diestra en la música, su instrumento favorito era por mucho el piano y también en el que mas destacaba. Tocaba en una banda con sus amigas y además componía sus propias canciones. Los auriculares y caminar sola por los pasillos la hacían parecer un poco distante del resto y también interesante. Sus ojos eran de color azul intenso y llevaba el cabello amarrado en una cola de caballo. Usaba un piercing en la oreja y un pequeño tatuaje de nota musical muy discreto en el cuello, justo detrás del oído. Era algo reservada, observadora y soñadora. Pero cuando estaba en confianza lograba ser divertida y atrevida. Era el tipo de chica que tenías que conocer primero antes de juzgar pues podría sorprenderte lo cambiante que era.

El día transcurrió de forma aburrida. Era el primer día de clases del tercer semestre. Las presentaciones son un poco absurdas cuando ya el grupo se conoce desde un año anterior. Aunque los profesores eran en su mayoría nuevos con el grupo y claro, como era de esperarse, debían presentarse de nuevo. (Vamos, siempre ha sido la tradición escolar del primer día). Fue entonces que dio inicio la clase de Anatomía. Un hombre alto y atlético entró al salón.

-Guarden silencio y tomen sus lugares, Gracias- Era tremendamente atractivo. - Soy Ethan Dillard- y su voz era grave y suave al mismo tiempo, como locutor de radio. Con una señal, los chicos del grupo comenzaron a presentarse de uno en uno.

Ethan era un hombre maduro que durante mucho tiempo había estado solo. Enseñaba en el colegio desde hacía ya unos 20 años y a pesar de tantas alumnas enamoradas de Él, siempre se comportó como un caballero. Nadie dudaba de su masculinidad pero se preguntaban cual era la razón de su soledad. Tenía una amistad muy cercana con la profesora Minerva, una bella y joven mujer que enseñaba historia. Después de bastante tiempo por fin formalizaron su relación y durante el verano Ethan le propuso matrimonio. Él era un caballero en un sentido muy amplio. Amable, educado, maduro y sobre todo muy ordenado. Su apariencia siempre era impecable. La ropa planchada, su barba bien recortada y unos dientes espectacularmente blancos. Se ejercitaba constantemente y era bastante estricto con sus alumnos. Odiado por algunos y admirado por otros, era un profesor muy especial en el colegio.

La presentación fue interrumpida de un momento a otro.

-Disculpe Señorita, no es apropiado ignorar a sus compañeros- Le llamaba la atención Ethan desde el frente del salón a la joven Lili que movía la cabeza delicadamente al son de Mozart con los auriculares puestos.

Ethan se encontraba sentado en el escritorio. Usaba una camisa blanca que resaltaba sus fuertes brazos. Inclina la mirada para examinar la respuesta, mientras sus grandes ojos brillaban con la luz focal del salón. Algunas chicas estaban perdidas viéndolo, mientras que el resto de los chicos miraron a Lili; fue la expresión del rostro de ellos lo que indicaba que algo estaba mal. Lili se percató e inmediatamente se puso de pie pensando que era su turno y de un grito exclamó (aun tenía los audífonos puestos) - SOY LILI RIVERS-

El grupo rompió en risas mientras que Ethan arqueaba una ceja. Hizo una seña con los dedos índice en ambas orejas, indicándole que se retirará los audífonos. Lili se sonrojó, los retiró y volvió a sentarse, avergonzada, mientras sus compañeros la miraban.

Colorada hasta las orejas se escabulló en su asiento deseando que la Tierra se abriera y la tragara por completo. Era extremadamente tímida en general y no pudo alzar la mirada durante el resto de la clase. Fernanda, una de las chicas mas populares, movía la cabeza de lado a lado con una sonrisa odiosa. Frunciendo los labios y con la mirada altiva. Lili no se dio cuenta pues

seguía cabizbaja.

-Muchas gracias Fred, puedes sentarte- hizo una pausa -Bien, les repito mi nombre: Ethan Dillard. Médico cirujano y profesor de la asignatura de Anatomía. Mi padre era Argentino y mi madre colombiana. Yo nací aquí en México y por muchas razones no continué mis estudios pero me apasiona las ciencias biológicas. La vamos a pasar muy bien y haremos actividades. Van a disfrutar la clase si prestan atención- hizo una pausa y miró a Lili sin dejar de sonreír. Sus compañeros la miraron y se escucharon algunas risitas- Tranquilos, basta. Ya esta bien, pueden retirarse temprano hoy-

Así terminó la clase e inmediatamente fueron saliendo del salón hasta quedar casi vacío en un instante. Lili se puso de pie y caminó avergonzada hasta la puerta.

-Será un semestre bastante interesante- dijo Ethan con una sonrisa y un tono amigable. Estaba parado detrás de ella para salir también. Lili sonrió apenada. Estaba de espaldas de manera que ninguno miró la sonrisa del otro. Lili sintió un hueco en el estomago y salió por fin del salón. Ethan se retiró y Lili pudo verlo como caminaba hacia otra dirección en la que iba ella.

<Sí> pensó <Será un semestre interesante>

Ya antes había escuchado de Ethan. Su reputación como profesor estricto y también como amor platónico de tantas chicas; que a ella le parecía irrelevante. Sin embargo, conocerlo así de cerca y tener contacto con Él la hizo reevaluar su opinión. <Es guapísimo> Rio de vergüenza admitiéndolo por fin <pero no es mi tipo... porque Patrick lo es completamente> sentenció y al final se dio la vuelta para irse de aquel salón.

Capitulo 2: Música y Anatomía

La campana sonó y Lili volvió a usar los auriculares para caminar de regreso a casa.

Vivía con su Madre, aunque ella nunca estaba ahí. Trabaja el día entero y salía de viaje frecuentemente. En ocasiones tardaba días o semanas en volver. Era Secretaria de un ejecutivo de una imprenta de libros llamado Marco. Un tipo que Lili apenas conocía y que obviamente no le agradaba. Lili se las arreglaba sola desde hacia un tiempo. Su Padre había fallecido hace algunos años y no tenía hermanos, ni parientes cercanos. Sin embargo, tenía muy buenas amigas Jessica y Susana del colegio; y también estaban Lían y Kate, que juntas habían formaron la banda de Soul Mate. Donde Lili pasaba la mayor parte de su tiempo componiendo canciones y ensayando. Se acostó en la cama con los audífonos puestos mirando al techo, recordando la vergonzosa presentación de aquella mañana. Cerró los ojos para intentar olvidarla hasta quedarse dormida.

Los días en la escuela comenzaron a transcurrir. Un mes después los exámenes parciales comenzarían y las notas en la clase de Anatomía no eran muy buenas, por lo cual el profesor Ethan cito a Lili al final para hablar con ella.

-¿Que sucede exactamente?- Dijo Ethan sentándose en su escritorio.

-¿Por qué? - Respondió Lili sorprendida. Estaba parada frente a Él.

-Vas muy mal en esta clase, pareces distraída todo el tiempo-

-Me cuesta un poco para ser sincera- hubo un silencio durante un momento.

-Entiendo- Sonrió Ethan -Mira, quiero apoyarte con esta clase, pero

también quisiera pedirte algo a cambio...- hizo una pequeña pausa para buscar las palabras adecuadas. Aunque Lili trago en seco y abrió los ojos de sorpresa pensando que Ethan le pediría algo inapropiado. Él se percató de inmediato y comenzó a balbucear

-No... no, no me mal interpretes- se puso tan nervioso que tiro unos papeles al piso y ambos lo recogieron entre risitas nerviosas. Al final se reincorporó en la silla, tosió un poco y continuó diciendo.

-Mira, me voy a casar en invierno y quiero hacer algo especial para Minerva, mi prometida. Me gustaría tocar una canción que le gusta mucho de la película "El Cadáver de la Novia". La vimos en nuestra primera cita. ¿La conoces?

-Claro, de Danny Elfman- dijo Lili. Ethan arqueo una ceja, no tenía idea de quien era Danny Elfman.

-Bien, es una pieza pequeña- continuó explicando - pero en verdad le gusta y quisiera hacerlo para la boda. Pero no se tocar y Frank el maestro de música estaba saliendo con ella hace un tiempo atrás y vez, no puedo pedirle el favor. Sin embargo alguien me dijo que tienes talento para esto, así que aquí va: ¿Que piensas si me das lecciones de piano y yo te ayudo con esta materia?- la miro esperando su respuesta- Pero no voy a regalarte la calificación, tendrás que poner de tu parte.- añadió.

Lili aun no decía nada. Había estado escuchando a Ethan hablar y pensaba en lo romántico que era. Muy por dentro tenía corazón, aunque lo odiaran por lo estricto y a pesar de lo solitario que parecía.

- Además, trabajaríamos aquí en la escuela, nada por fuera para no ser mal interpretado- Ethan se sintió extraño por el silencio de Lili. De pronto se preguntó si era algo incorrecto. No lo había analizado tanto y no salió como suponía. Se había mostrado algo vulnerable y nervioso. Algo a lo que no estaba acostumbrado. La mayor parte del tiempo dominaba las situaciones y evitaba las relaciones extrañas de profesor y alumno.

-De acuerdo- respondió por fin

-¿Enserio?-

-Claro, que mas da. Un poco de música para mejorar en la clase... no tengo que pensar tanto. Además me gusta Danny Elfman-

Ethan estaba confundido -¿Danny Elfman?-

-Es el compositor de la música en la película del cadáver de la novia y ha trabajado en otras de las películas de Tim Burton, como sea... hay un problema, no tenemos un teclado aquí-

-Pediré prestado no te preocupes- Respondió Ethan tranquilo. Se puso de pie y selló el trato con una sonrisa y un apretón de manos. Al tocar las manos de lili, se percató de los suaves que eran. Tenía las uñas de color rosa y un anillo delgado en el dedo índice. Lili sintió su mano grande y fuerte. Se miraron directo a los ojos y ninguno se dio cuenta de lo largo que fue el apretón.

Ethan estaba muy contento por recibir ayuda con el piano. Mientras que Lili se caía de la emoción de trabajar música con Ethan y mejorar en la clase de Anatomía. Salió del Salón y se dirigía a la cafetería pensando: Música y Anatomía que combinación.

Capítulo 3: Entre Amigas

Jessica y Susana se acercaban a la mesa donde se encontraba Lili. Son ese tipo de amigas que complementan tu personalidad o sacan de ti la parte oculta. Extrovertidas y escandalosas llegaron con risitas y asombro hasta donde estaba ella.

-Cuenta- le dijeron mirando fijamente a Lili con los ojos abiertos de ansias.

-¿¡Qué!?- se extrañó

-Te quedaste con el profesor mas guapo de toda la escuela, a solas, durante unos minutos y ¿no vas a decir nada?- Dijo Jessica

-Porque no sucedió nada- respondió Lili sonriendo indignada

-Solo te perdimos de vista por unos momentos y estabas ahí... con el guapísimo profesor Ethan- recalcó Susana.- Estas tan asombrada como nosotras, ¡admítelo!... y no puedes negar que no te fue indiferente-

-No lo es- dijo Lili -Pero saben que me encanta Patrick y el profesor solo es un amor platónico para media escuela-

-¡y mas vale que continúe así!- Intervino Fernanda que se acercaba a la mesa donde estaban sentadas. Caminaba contoneando las caderas y con una mirada soberbia.

-Porque espero este semestre disfrutar al profesor Ethan antes de su matrimonio y voy a seducirlo así que no interfieras- Amenazo Fernanda

-Eres increíblemente zorra- dijo Jessica riendo fuertemente

-Haz lo que quieras, no estoy interesada en él- respondió Lili con orgullo.

-Como sea - dijo Fernanda, poniendo los ojos en blanco. Se alejó de la mesa caminando como si existiera música de fondo en su cabeza.

-¡Que loca!- susurraron las tres chicas que miraban a Fernanda alejarse como prostituta caminando hacia algún cliente.

Pasaron unos segundos mientras se alejaba Fernanda y Lili le contó a sus amigas lo que había sucedido.

-¡Lili me muero de envidia!- dijo Susana

-También yo, El Profesor Ethan es sumamente hermoso- Dijo Jessica suspirando- Es tan guapo y siempre huele bien. Tiene una voz fuerte y siempre habla tan elocuente que pareciera poeta-

-Si me gusta mucho, pero en realidad estoy enamorada de Patrick y lo saben- respondió Lili

-Esta lejos de nuestro alcance, no es como que fuese a fijarse en mí... ¿No?- añadió confusa e inocente. Sus amigas se rieron.

-Bueno ya veremos que sucede... ¿No?- dijo Susana levantando las cejas - Con el tiempo digo.- El tono sarcástico hizo reír a las chicas. Que hacían reverencia a Lili en gestos de broma exagerada.

Capítulo 4: La Invitación

Las lecciones de Piano después de clase fueron de lo más agradables. Enseñarle al profesor Ethan era muy divertido. En ocasiones fallaba en algunas teclas y Lili lo arreglaba. Tenía mucha paciencia para volver a explicarle como poner los dedos y fluir con ritmo. De vez en vez, Lili tocaba sus manos y las volvía a colocar sobre cada tecla para mostrarle como. Esto ponía algo nervioso a Ethan pero evitaba mostrarlo. Mientras practicaban, charlaban de otras cosas interesantes y un tanto personales; que durante unas semanas, y a pesar de ser poco tiempo, llegaron a conocerse mejor y llevarse muy bien.

-Cuando era joven era parecido a ti. Siempre aislado. Muy exigente conmigo; me propuse a ser un estudiante ejemplo en calificaciones y en deportes. Me gustaba el ciclismo y la natación. Sin embargo aunque participe en muchas competencias mi pasión era la medicina. Desafortunadamente no tuve los recursos para ir a la capital y continuar mis estudios de posgrado. Entre aquí, a esta escuela a trabajar para poder ahorrar e irme pero 20 años después aquí estoy.

Lili lo miraba contar su historia y se sintió triste. Ver abrir a Ethan su corazón así como una persona normal, como un amigo, ya no como un maestro la hacía ver lo humano y normal que Él era. Suspiró, y con los dedos en el teclado tocó algunas notas melancólicas inconscientemente.

-Mi padre amaba la música, era muy parecido a usted- dijo mirando a Ethan- De cierta forma me parece al estar contigo, que es como verlo a Él.- Ethan aclaró la garganta y quedo un silencio entre ambos. Solo se oía la música del piano resonar en el salón donde estaban practicando.

-Pero no quiero sonar triste- añadió después Lili. -Era un buen hombre dice mi mamá. A ella la veo poco y tampoco le gusta hablar mucho de Él.- Tocó algo distinto más suave-... y bueno no soy tan interesante realmente.-

-Estoy seguro que lo eres, solo no sabes como expresarlo- Dijo Ethan -

Yo fui menos interesante, te conté mi aburrida vida en apenas unos minutos-ambos rieron -Además de lo académico y deportivo me perdí muchas aventuras en mi juventud. Nunca llegue tarde a la escuela o el trabajo, no conduje ebrio, falte a clases o robe un auto... - Lili lo miró arqueando una ceja.

- No me mal entiendas - dijo riendo- Lo que quiero decir, no tengo historias interesantes o graciosas. Solo fui un aburrido normal y no hice nada malo, ni divertido. Ni siquiera iba a fiestas de cumpleaños o alguna discoteca- Encogió los hombros - Patético ¿no?

- no tanto - sonrió Lili. Los ojos de Ethan admiraban por primera vez a la Joven. Su cabello largo y liso sobre sus hombros. Siempre llevaba una cola de caballo, pero esta vez traía el cabello suelto. Brillaba el tono castaño y al moverse expedía un aroma dulce que Ethan disfrutaba. Sus ojos eran claros y brillantes. Tenía largas pestañas y unos labios carnosos y rojizos. Si la mirabas detenidamente tenía un aire de madurez. No era una niña y no parecía una, solo era joven.

Ethan trago saliva por mirarla indiscretamente y volvió al teclado. Lili se percató de su mirada y sintió una punzada en su corazón que la hizo sonrojarse. Pasaron unos minutos mas tocando tratando de evadir la obvia conversación que los llevaba a abrirse más el uno con el otro. La sesión estaba por terminar y Lili después de un poco por fin habló

-El próximo Fin de semana mis amigas de la banda y yo vamos a tocar en el "Mándalas" a las 8pm- dijo Lili e hizo una pausa buscando las palabras correctas - emmm... ya que no tuviste juventud y no saliste a divertirte y así... ¿Te gustaría venir a verme? ¡Es decir a vernos! vernos tocar- corrigió rápidamente pero se sonrojo por las palabras. <¡Estúpida Lili!> pensó y apretó los labios, cerrando los ojos sintiéndose muy vulnerable. <Que tonta soy ¿por que lo hice? ¿Que va a pensar de mí? Que soy otra tonta colegiala enamorada del profesor mas apuesto de la escuela y además atrevida. Todo esto paso por la conversación. Deje de verlo como profesor y siento que es mi amigo... ¡Eso es! Es mi amigo. Los amigos salen... ¿no? Solo somos amigos. ¿Lo somos?>

Ethan accedió con la cabeza – Sí - respondió al fin.

Lili lo miro y se alegró mostrando una gran sonrisa. Ambas miradas eran penetrantes y profundas. Ethan la observaba con ternura y Lili se perdió en el color de sus ojos. Se habían quedado congelados en una escena romántica, donde nada ni nadie se encontraba. Sin darse cuenta acercaron sus rostros. La respiración de Lili se hizo lenta al igual que la de Ethan, que se entrecortaba pronunciando su nombre, era casi inaudible o existente. Él acercó una de sus manos hacia Lili y ella correspondió alcanzando a poner su mano sobre la de Él. Casi podían respirar la exhalación del otro por la cercanía de sus labios. Lili sintió una punzada debajo de su estomago y la sangre de Ethan recorría todo su cuerpo.

La puerta se abrió de golpe...

-¡ETHAN!, ¡¿Que sucede aquí?!-

Capitulo 5: ¿Malos Entendidos?

La Profesora Minerva estaba parada en la puerta, tenía los brazos cruzados y la ceja arqueada y junto a ella Fernanda que tenía una mirada de triunfo y odio.

-¡Hola-a!- dijo Ethan tratando de parecer normal. Se paro rápidamente y tropezó al levantarse del asiento. Intentó continuar de forma natural; aunque poco podía ocultar lo avergonzado que se sentía. Por primera vez en mucho tiempo no tenía clara la mente, y sus ideas, lo que provocó un ligero tartamudeo y sudoración en la frente.

-Lili me muestra una pieza que compuso- logró articular mientras pasaba el brazo por la frente para secar las gotas de sudoración nerviosa que le provocó la repentina llegada de ambas mujeres -Le gusta Danny Elfman como a ti- terminó con una sonrisa a medias.

-Hola profesora- dijo Lili tranquila. Minerva y Fernanda no se habían movido de la puerta y esperaban una explicación más que un torpe saludo. Ethan no supo que más decir y Lili habló enseguida

-El profesor me pidió ayuda para tocar el teclado y fui premio local en música el año anterior. Así quería sorprenderla con un regalo para usted- Lili hablaba con gran seguridad mientras que Ethan trataba de recuperar la postura. Minerva dio un respiro de alivio. Relajo el rostro y miro a Ethan

-¿Es cierto eso Ethan? - Su voz se quebró en ternura llevándose la mano al pecho y otra a la boca para contener la emoción. Ethan era muy romántico y algo anticuado. Nunca le había dado razones para dudar de Él y tenía una reputación impecable. Por lo cual no dio crédito a lo sucedido, y se acercó a Él para abrazarlo -Ethan mi amor, tan romántico como siempre-

Fernanda miraba con repudio la escena y Lili agacho la mirada al piso incomoda por el momento cursi entre los prometidos.

-Sabes que te amo- dijo Ethan y la abrazó también pero su mirada se fue hacia Lili y ésta desvió la mirada de nuevo.

-También te amo- respondió Minerva.

Lili volvió al piano y tocó para mostrarle a Minerva que era cierto y confirmar su explicación, aunque ella estaba convencida de aquello. Pasado esto se despidieron ambos profesores y salieron del salón. Ethan miró a Lili antes de irse y le dio las gracias con un gesto. No quería que terminara así aquel momento pero dadas las circunstancias no había otra forma de continuar y era mejor dejar que todo siguiera como hasta ahora, "normal".

Fernanda se quedó junto a Lili observando a los adultos irse pero antes que pudiera decir algo, Lili se volteó molesta

-¿Que te sucede?-

-No va a ser tan fácil Lili, pero que gane la mejor- Dijo Fernanda

-¡No estoy compitiendo contigo! y se va a casar, ¿Sabes?, ¡Además es un adulto y es nuestro maestro!-

-El profesor Ethan es una joya de hombre... un soltero codiciado. Un ser increíble... un -

-¡Basta!- Sentenció Lili y su voz resonó en el salón - ¡Me tienes harta con este asunto!

-Es que ¡lo amo tanto!- refunfuñó Fernanda ignorando su grito.

-¡Pues supéralo!-

Fernanda tenía cierta obsesión con Ethan desde hacía tiempo, aunque Lili no lo sabía. Sus padres conocían a Ethan desde años y aunque no eran tan cercanos, había cierta comunicación entre ellos. Desde que era pequeña estaba muy impresionada con Él. Lo admiraba por su caballerosidad y sencillez. Era un hombre muy inteligente y educado y sus padres lo elogiaban por eso.

- Aunque estemos enamoradas de Ethan- respondió Fernanda- si Él se

atrevera, o acaso tuviera algo que ver con una alumna o una mujer mas joven sería yo y solo yo... ¿entendiste?- Se plantó frente a Lili para intentar intimidarla. Era unos centímetros mas alta y delgada. Un poco más atlética y su piel bronceada hacía ver a Lili paliducha. Clavó su mirada en Lili de forma penetrante y el ceño fruncido. Lili se hizo a un lado y empujándola por el costado recogió su mochila

-Estas loca, no me compares contigo-

-Pero no negaste que te gusta- respondió Fernanda mientras se sentaba al piano a tocar un par de teclas para luego mirarla con una sonrisa de satisfacción. Lili se paró en seco en la puerta y no dijo nada. Acto seguido salió del salón sin mirar atrás.

Capitulo 6: Patrick

En el pasillo, Jessica y Susana discutían sobre una tarea que habían hecho. Lili estaba pensativa por lo sucedido y las palabras de Fernanda resonaban en su cabeza. ¿Negarlo? ¿Negar que le gustara Ethan? Tal vez no pensará en Ethan de la forma que lo hacía ella (o que demostraba tenerle interés). <Ethan es genial> pensó Lili. No era solo su físico, que naturalmente atrae a cualquiera. Era que Ethan es... interesante. Un ser humano, de carne y hueso con experiencias y secretos. Uno nunca se percata de que los profesores también son personas "normales" hasta que convives con ellos y te sorprenden. Pero había algo más en la simpleza de la vida de Ethan que le intrigaba y quería saber más. No puede ser que en tantos años un hombre tan dulce y gentil como Él estuviera tan solo. Ese momento en que abrió su corazón fue especial, más que solo una platica, Lili pudo percibir que Ethan tenía algo dentro que lo consumía. Estaba ahí pensando una y otra vez. Tratando de descubrir que era aquello que sucedió. ¿Que más podía haber?. <y me atreví a invitarlo a Mándalas> . El recuerdo la hizo ruborizarse y agachar la cabeza sobre su mochila por el penoso recuerdo. Esa vergüenza que te invade cuando recuerdas algo estúpido que hiciste. Hay una linea tan frágil pero visible en las relaciones alumno-profesor que después de pasarla no hay marcha atrás. Estaban sentadas en una mesa del jardín en la parte posterior del edificio de tecnología y talleres cuando las palabras de Susana la hicieron salir de su ensimismamiento.

-Ahí va el guapo de Patrick-

Un chico alto y atlético salía del salón de computo. Se colocó sus grandes audífonos color negro que siempre traía consigo. Caminaba por el pasillo cerca de donde estaban las chicas pero no reparo en la mirada de ellas.

-Me encanta cuando toca la guitarra Lili, no se como no te atreves a decirle que te gusta- dijo Jessica mientras lo miraba detenidamente y mordía un lápiz para contener la emoción.

-Al menos deberías hablarle de nosotras- añadió Susana.

-Si... Patrick es genial- respondió al fin con simpleza. Esta vez no babeaba como usualmente lo hacía. Algo andaba mal.

-¿Estas bien?- Jessica soltó el lápiz y la miro.

-Sí, lo estoy. Es solo que...- No dijo nada y miro a Patrick que se sentó en una mesa un poco más apartada donde no había nadie cerca. Le gustaba, al igual que a Lili, estar un poco alejado de la gente. Las personas con talento musical o cualquier otro don artístico suelen ser un poco retraídas. Por mucho tiempo había estado enamorada de Patrick. Desde segundo de secundaria cuando interpretó "The Reason" de Hoobastank. Era la noche de graduación de Patrick y Lili había asistido para tocar el piano durante la ceremonia. Ella recordaba ese momento tan vívido que le asustaba. Él usaba un smoking azul marino y un elegante moño en su cuello. Llevaba una flor amarilla y un pañuelo en su pecho decorado que hacía juego con el vestido de Gabriela. La insoportable pulga que era su novia desde entonces y hasta ahora. Después de esa noche, Él formó una banda con sus amigos. También le apasionaba el fútbol y los videojuegos. Patrick no era el típico chico popular engreído o déspota. Era un joven muy sencillo y amigable. Cursaba el último año de prepa y era muy probable que Lili no volviera a verlo después. Todos sabían que su padre lo enviaría a Europa a jugar fútbol y no volvería más a la ciudad. Mientras tanto estaba el asunto en que ambas bandas, la de ella y la de Patrick, tocarían en Mándalas y Lili había pensado en usarlo como pretexto para hablar con Él. Pero los nervios le ganaban cada vez que lo pensaba. Sentía un hueco en el estomago y terminaba evadiendo el asunto. Pero esa tarde, después de haber estado con Ethan, ya no se sentía tan vulnerable de hablar con Patrick.

-Voy a hablar con Él- dijo al fin y sus amigas gritaron de emoción.

-¡Venga Lili! ¡tu puedes!-

Se levantó y comenzó a caminar hacia Él. Después de mucho tiempo al fin se atrevería a hablarle. Sin saber exactamente la razón de donde provenía esa fuerza. ¿Era la melancolía de no volver a verlo? ¿La excusa de Mándalas? ¿El sentimiento extraño por Ethan? o ¿El vergonzoso encuentro con Fernanda y la profesora? No había orden en su mente. Solo huecos y vacíos que sentía

desesperación y fuerza. Camino despreocupada hacia el chico que dibujaba el nombre de su banda "Olympus" con un bolígrafo color negro. Al llegar lo saludo moviendo la mano e inclinándose para que Él la viera. Patrick Se quitó los audífonos y la saludo.

-Hola-

-¡Hola!- dijo Lili - soy...-

-¡Lili!- Exclamó Patrick. El corazón de Lili se detuvo. Eso no lo veía venir.

-Tocaremos juntos en Mándalas. Lo vi en la publicidad del evento. ¡Tu banda es genial!-

-Gracias- Lili se sintió con más confianza -¿Puedo?- le decía señalando un asiento

-¡Claro! ¡Adelante!- la voz anímica de Patrick le dio tranquilidad y emoción a Lili que pudo ser ella misma al platicar con Él.

-¿Así que conoces mi música?- pregunto Lili

-¡Sí! Tengo una amiga. Stella, ella es su fan-

-¡Ah Sí!, Stella y Lían son amigas-

-Ella le regaló un compacto de sus canciones y me habló de ustedes-

-¡Oh cielos, soy popular y no lo sabía!-

-¿Qué esperabas? tu banda es buena. Ya escuche las canciones. ¿Tu las escribiste?-

-Sí, yo las escribí-

-Guau es asombroso, yo también escribo las mías-

-¡Genial!- respondió Lili y comenzó a preguntarle sobre su música para

hablar un poco mas y conocerlo. Patrick se sentía muy alagado de lo mucho que conocía Lili de Él, sin darse cuenta que era más que una fan, sino que había estado completamente enamorada de Él desde hacía cuatro años. Mientras platicaban Lili observó de cerca como se le formaban hoyuelos al reír y sus curiosos dientes que no eran perfectos, pero lo hacían ver tan lindo. Tenía el cabello negro y las cejas gruesas pero sus labios eran delgados y rojos. Su piel estaba tan limpia como modelo y era muy simpático. Tantos años de poder haber tenido una amistad con Él, desperdiciados por el temor a su rechazo. Cuando era la persona más amigable y sencilla que había conocido en su vida. Platicaron por largo rato hasta que la campana sonó para el fin de las clases. Lili se dio vuelta para comprobar que sus amigas tenían rato de haberse quitado de ahí. Saco su celular y en la pantalla de notificaciones observo un mensaje:

SUSANA_ 13:35

Descuida, disfrútalo ;) xoxo

Patrick guardaba sus cosas.

-¿Todo en orden?- preguntó el chico

-Sí, es solo que mis amigas me dejaron-

-Te puedo acompañar a tu casa ¿Si te parece bien?-

-¡Sí!- Lili respondió casi en un grito y enseguida se sintió avergonzada. Él solo sonrío y se colgó la mochila y la guitarra.

-Bien, podemos seguir hablando de música-

Lili guardo el teléfono, recogió su mochila y se puso de pie junto a Patrick.

Capitulo 7: Perfecto, perfecto, perfecto – Parte 1

Después de despedirse de Patrick, entró a su casa y fue hasta su habitación dejándose caer en la cama. Estaba exhausta de las emociones vividas y muy feliz con lo sucedido. Se había olvidado del incidente con Ethan y eso la hizo estar más tranquila. La pantalla del móvil se encendió.

Chat: UwUr // SOUL MATE BAND // *3*

LIAN_ 14:28

¡Liliii! dime que tienes algo nuevo para el fin de semana en Mándalas!!!

:B

KATY_ 14:29

Nos acaba de llamar Derek .__.

¡Por fin consiguió a un tal Roland que es productor busca talentos y vendrá a vernos! <3

vamos a lanzar nuestro primer sencillo!!! UwUr

LIAN_ 14:33

¡Lili tu escribes las mejores canciones! ¡RESPONDE COÑO!

Me dice Derek que ya le mostró las que tenemos y son buenas pero quiere algo más fuerte, personal y que toque profundamente!

Lili_ 14:56

Hey! Disculpen :x

No tengo nada ahora chicas :/

LIAN_ 14:58

·————·
¡Haz algooo carajooo!

Lili_ 14:59

Calma coño!!

Estoy inspirada!!!

Para el viernes esta lista, ensamblamos y adornamos va? ;)

LIAN_ 14:59

¡GRACIAS! por eso te amo! *3*

KATY_ 15:00

Vg! me había asustado! o.O

Eres la mejor!!! UwUr

Lili_ 15:01

jajaja

lo se ;) xoxo

Derek era un chico que trabajaba en la radio y hacía la producción de la banda. Él grababa y editaba las canciones pero aun no había podido colocarlas al aire, pues sus jefes no estaban muy de acuerdo. Por largo rato habían estado trabajando para lanzar un álbum pero aún no se conseguía.

Tenían las canciones y las mezclas de post producción. Habían subido dos a internet pero no tenían el suficiente pegue para una disquera o la radio. Derek había estado tratando de contactar a un productor que conoció en un evento de la radio y que ayudaba a jóvenes talento.

Lían era la voz principal de la banda y tocaba el bajo mientras que Katy tocaba la guitarra eléctrica y hacía la segunda voz. Su música era electro-pop con toques indie y rock. Aunque ya eran conocidas en las escuelas aún no eran populares en la ciudad y querían llegar a la radio como OLIMPUS ya lo había conseguido (la banda de Patrick). Patrocinado por los padres de Gabriela que tenían dinero e influencia en la ciudad. Soul Mate por otro lado, subía poco a poco en popularidad por internet y en la escuela pero aún faltaba algo más y la noche en Mándalas sería su oportunidad para levantarse.

Lili respiró profundamente pensando que escribiría. Ella tocaba el teclado y hacía los efectos DJ para ensamblarlos en la música. Se cambio de ropa y bajo a la cocina a preparase algo de comer. Después salió al jardín y se acostó sobre el césped verde mirando al cielo. Pensaba en Patrick. Estaría ahí en el evento, tocarían en el mismo escenario. El genio detrás de una canción que se llamaba "El sonido de tus besos". Lili amaba esa canción aunque probablemente la hubiera escrito para Gabriela. Pero no le importaba, ella escuchaba su voz imaginando que estaba dedicada para sí misma.

Comenzó a tararear el coro:

//Como sobreviviré al silencio

de tu ausencia y desprecio

si me he convertido en adicto de tus besos //

Patrick era bastante guapo, talentoso y además inteligente. Siempre con su guitarra y los audífonos. (Cosa que Lili también usaba). Se imaginó aquella noche del concierto en Mándalas tocando y a Patrick frente a ella, viéndola, escuchándola y admirándola por lo hermosa y talentosa que era. De pronto su enfoque cambió y alguien más alto y corpulento que Patrick se paró justo detrás de Él. Vestido como de costumbre con una camisa blanca y unos pantalones de vestir semi ajustados color caqui. Tenía los brazos velludos y una barba negra tupida. Su mirada estaba clavada en ella y sonrió dejando ver sus perfectos dientes blancos que brillaban junto con su camisa blanca de botones. Perfectamente parado, perfectamente arreglado y perfectamente vestido y guapo como de costumbre. Se veía perfecto; como un destello de luz y vida en medio de la oscuridad. Atractivo, elegante, sensual... *<perfecto>* pensó Lili.

Abrió los ojos comprobando que nadie la hubiera visto o pensando si alguien supo quizás lo que había pensado. *<¡Que tonta! no hay nadie>* Volvió a cerrar los ojos para volver a pensar en Patrick. Sin embargo Ethan apareció de nuevo detrás de Él. Observó cada detalle en su mente como si fuera un scanner que replicaba la imagen de Ethan. Sus manos, su cabello, sus ojos. *<Perfecto, es perfecto, perfecto, perfecto>* susurraba.

El sol comenzó a bajar por el atardecer y un fresco aire sopló por su cuerpo como caricias. Lili seguía examinando cada parte del cuerpo de Ethan. *<Abultado trasero>* dijo sonriendo pícaramente *<y un pecho que... ¡aff!>* Sin darse cuenta, comenzó a estremecerse sobre el césped y aferraba las uñas en la tierra mientras cruzaba las piernas y se humedecía. Una brisa movió las hojas de los árboles. Sonaba como si golpearan los platillos de la batería rápidamente. Se unió el bombo, que era la palpitación de su corazón, y que al mismo tiempo golpeaba su femenino como chocando sus caderas con las de Él. En su mente se veía con Ethan desnudos y haciendo el amor -*¡Perfecto, perfecto, perfecto!*- gimió de éxtasis. Las palabras que salían con ritmo se habían convertido en el coro y el sonido de la naturaleza que la envolvía fue la melodía que dieron vida a una canción. Se levantó después de un rato y corrió a escribir todo lo que había escuchado. La música, los instrumentos y las palabras. En la cabeza giraba una y otra vez el rostro del profesor. Terminó cansada de hacer todo y se quedó dormida dejando caer un pedazo de papel que decía: *<Perfecto, perfecto, perfecto>*.

Lili tuvo un sueño con Ethan esa noche. Tocaban juntos el piano. Él y ella solos y en aquel salón de la escuela vacía. No había tiempo ni prisas, tampoco responsabilidades o interrupciones. Lili soñaba a menudo que tocaba el piano (se dormía con los audífonos puestos). Pero esa noche particularmente estuvo pensando en Ethan mas que de costumbre y fuera de tabúes en su mente. Estar junto a Él la hacía sentir segura. El sueño fue el mismo durante algunos días más y se preguntaba ¿Qué significaba todo eso? No negaba que era atractivo ¿Pero ser algo más?.

<No, no lo creo. Estoy loca, no soy como Fernanda> se repetía cuando reparaba en ello.

El despertador sonó. La letra de la canción estaba en el piso. Bostezó y se puso de pie para arreglarse y llegar temprano a su asesoría con Ethan.

Capitulo 8: Esterno... ¿¡Quééé!?

Ethan tenia un café y un libro de introducción a la Anatomía. Lo revisaba entre las hojas preparando la asesoría que le daría a Lili. Era muy temprano en la escuela y solo habían llegado algunos profesores, personal administrativo y el grupo de intendentes que hacían el aseo. Le dio un sorbo al café; estaba caliente y lo puso de nuevo en la mesa. Estaba sentado en las bancas de piedra, en el jardín de la cafetería que era la parte trasera de la escuela. Era un lugar agradable y público. Por lo temprano no había nadie ahí, pero durante el día estaba muy concurrido.

Lili caminaba hacia aquel lugar. Su cabello liso, brillante y largo danzaba al ritmo de su caminar. Usaba los auriculares de siempre y la mirada adormitada. Entre sus manos llevaba jugando un llavero con forma de nota musical. Ethan la miraba caminar hacia Él aunque ella no lo miraba. Movía la cabeza al sonido de la música instrumental de su teléfono hasta que llegó al asiento y Bostezó.

-Buenos días profesor- Dijo Lili un poco cansada. No había reparado en el sueño de lo agotada que se sentía y la pereza que le hacía tener que estudiar tan temprano.

-Buen día- Respondió muy alegre Ethan. La miro con extrañeza inclinando a un lado la cabeza para observarla mejor.

-Lo siento, me quede dormida anoche escribiendo una canción.- respondió Lili estrujándose los ojos.

-¿y es muy buena?-

Entonces se recordó de todo lo que había pasado en su mente y se puso colorada.

-¿Estas bien?- preguntó Ethan pero ella se sonrojo y solo movió la cabeza para asentar que todo estaba bien. -Bueno, comencemos entonces-

Estudiaban músculos. Existen más de 800 y de solo pensar cuantos tenía que aprender se estresaba un poco. Algunos eran conocidos y otros no tanto. Estaba sentada frente a Ethan y repetía los movimientos que hacía con el dedo. Lili usaba el llavero con nota musical como indicador de alguna parte del cuerpo. Habían estado estudiando la cabeza y eran de los más complicados.

Esternocleidomastoideo era el más difícil de pronunciar y el profesor le indicó, con su dedo, tocándose detrás de la oreja bajando por el cuello hasta el esternón (hueso en el centro del pecho) la ruta del músculo.

Lili se incorporó en el asiento y sintió un hueco en el estómago al ver como al profesor movía su dedo y le indicaba de nuevo la posición del "¿Esterno-quééé?". Pensaba en el nombre pero no se concentraba. Pronto se recordó del sueño y la canción. No pudo concentrarse. La perfecta piel de Ethan y sus vellos se veían claramente cuando alzaba el cuello repitiendo: Esterno-cleido-mastoideo.

Era un movimiento muy sensual, no porqué Ethan así lo quisiera. Él se apasionaba hablando, explicando y continuaba sin notar los nervios de Lili. Ella observaba como una y otra vez repetía el nombre pero no conseguía decirlo correctamente. En parte era un nombre complicado y por otro lado estaba el hecho de que Ethan realmente era sensual y ese movimiento la incitaba a saltar sobre Él y besar su cuello. Era un hombre maduro, solo unos 16 años mayor que ella. Se vestía muy bien. Su camisa era impecablemente blanca y perfectamente planchada. <¿Como consigue verse así?> pensó Lili. Su peinado y barba siempre están bien recortados pero con un toque perfectamente "desaliñado". <Es como imperceptible y perfecto>.

Ethan miraba a Lili de reojo mientras su nariz apuntaba a un lado y su dedo iba detrás de la oreja hacia abajo y pronunciaba -Hueso Mastoides y la apófisis mastoides...- continuaba explicando. Aunque su voz era un eco lejano en la mente de Lili que cruzaba y movía las piernas tartamudeando: masto..to-sis. La piel se le erizó y las orejas se le pusieron rojas y calientes. La campana sonó justo a tiempo para el inicio de clases. Lili se puso de pie de inmediato

- Se me hará muy tarde, lo siento profesor tengo que ir a clase de la profesora Irene, ee-es muy puntual. y oh... lo siento, ¡adiós!- Recogió su

libreta la metió a la mochila y se dio la vuelta dejando el llavero con nota musical en la mesa. Ethan la miraba caminar a trote dándole la espalda. Tomó el llavero en sus dedos y se quedó extrañado de su reacción. No se percató ni por un segundo de lo que sucedía. La miraba alejarse y su mirada se fue a su trasero. Abruptamente imaginó las bragas que traía por debajo y se avergonzó del pensamiento que se llevó la mano al rostro.

-¿Pero que...?- se levantó algo avergonzado por el repentino pensamiento y se volcó el resto de café en la camisa. -¡No puede ser!- Exclamó molesto. Se había puesto nervioso y perdió el control de la situación cometiendo una torpeza que lo evidenciaba. Nunca se había puesto como en ese momento y se asustó por sentirse tan voluble.

Capitulo 9: ¿Cómo me veo?

El profesor Ethan entró a la sala de profesores.

¡Víctor! - Saludo Ethan a un hombre alto y delgado. Era joven a su parecer, pues no tenía vello facial, y en realidad rondaba cerca de los 40 al igual que Ethan.

-¡Buen día Ethan!- Respondió Víctor que tomaba un jugo verde en la mesa. Estaba leyendo el periódico y lo dejó a un lado.

-¿Cómo esta el hombre del año? Pronto tendremos boda. ¡Espero mi invitación! -

-¡Claro! cuenta con ella sin problema.- dijo Ethan. Tenia el llavero con la nota musical entre las manos y Víctor lo notó distraído

-¿Qué pasa eh?-

-¿Siempre vistes así?- respondió Ethan con una pregunta para cambiar el tema.

-¿Algún problema?- arqueo una ceja con una sonrisa- Soy el Maestro de Educación Física, cuando trabajo sí. ¿Acaso tu siempre andas tan formal?- lo miraba de arriba abajo.

-En realidad, es que sí. Quisiera hacer un cambio, un poco mas relajado ¿Me entiendes?-

-Es bueno hacer cambios ¿Es por algo en especial?-

Ethan era bastante sociable, pero no especialmente afecto a las relaciones profundas entre amigos. Víctor era uno de los pocos que Ethan consideraba como uno. Aunque Víctor no lo mencionó en ese momento, ya le había expresado su inquietud sobre el repentino compromiso con Minerva. Ya

habían discutido sobre lo cerca de estar en la crisis de los cuarenta, y aunque Ethan fuera muy sano y deportivo, sus emociones estaban muy enterradas. No es que fuera amargado, pero no era del todo feliz. No había chispa en su vida, ni pensaba que lo hubiera habido alguna vez.

-Solo era una pregunta, no te preocupes. Iré mas tarde al centro comercial. Quisiera comprar algo diferente para el... - Ethan guardo silencio un momento y respondió enseguida. - para sorprender a Minerva- Víctor sonrió, aunque no le creyó del todo.

-Seguro va a ser una grata sorpresa-

Ethan jugaba con el llavero.

-¿Alguna vez has hecho algo de lo que te arrepientas?- pregunto Ethan

-Sí, muchas veces... ¿Recuerdas a Nataly verdad?-

Nataly era la ex esposa de Víctor. Se habían divorciado hacía 4 años, cuando encontró a su esposo teniendo relaciones con una alumna. Ella lo demando y eso le costo la mitad de su salario en un embargo voluntario a cambio de que Nataly no lo divulgará para que no fuera preso y perdiera su empleo.

-Pero no me arrepiento- concluyó Víctor. -Se que debería, pero lo hice y estuvo mal. Sin embargo, la vida con Nataly era un caos. Creo que me hubiera divorciado de cualquier modo.-

Ethan sabía de los riesgos de pasar tiempo con las alumnas a solas. Algunas veces se sintió tentado, pues en ocasiones algunas de ellas eran muy indiscretas. Pero siempre mantenía su postura a pesar de las circunstancias y marcando un limite. Lili no era un caso diferente y tampoco la buscó para algo más. Sin embargo, en aquellas semanas que estuvieron juntos, había encontrado en Lili algo que lo hacía sentir bien. Le contó sobre el día que anduvo por primera vez en bicicleta y como aprendió a conducir. El día que lloró solo en la sala del hospital a los 7 años cuando su Madre falleció después de un accidente. La familia que lo adoptó. El día que rio tanto viendo una película en el cine que la soda le salió por la nariz y escupió a la familia

de los asientos del frente del cine (Eso casi le costó una paliza). Se había abierto de una forma tan profunda y genuina que sin darse cuenta había hablado temas más profundos y personales de lo que alguna vez habló con Víctor o Minerva.

-Ame a Nataly. Cuando comenzamos a salir las horas pasaban sin darnos cuenta. Pero en algún momento eso se perdió. No me arrepiento de nada, la vida es la suma de nuestras experiencias- hizo una pausa y palmeo en el hombro a Ethan -te haría bien unas cuantas experiencias - añadió.

Ethan sonrió apretando el llavero en su mano.

-Esto no tiene que ver con Minerva, ¿Verdad?- dijo Víctor.

Ethan se encogió los hombros y la campana de inicio de clases sonó.

-Me tengo que ir. Tengo que preparar los balones para la clase de más tarde. Pero esto luego lo hablamos- Víctor salió de la sala de profesores. Ethan miró de nuevo el llavero y lo guardo en su bolsillo.

Capítulo 10: Esa Noche – Parte 1

VIERNES, EL DÍA DEL CONCIERTO - ETHAN

Ethan miraba su reloj una y otra vez durante una exposición en clase de laboratorio. Estaba ansioso y algo preocupado porque ésta sería la noche del concierto en Mándalas.

-Eh profesor ¿esta bien? - le preguntó Patrick que estaba sentado en la primer silla frente al escritorio de Ethan.

-Sí, algo- sonrió y puso la otra mano sobre el reloj para ocultarlo. Pero sus piernas comenzaron a temblar, cosa que no había hecho nunca. Patrick no sabía que el profesor asistiría al concierto. Ethan no sabía que Patrick era músico. Ninguno pudo prevenir lo que sucedería en unas cuantas horas. La exposición trataba sobre hallazgos en pruebas de sangre pero Ethan no prestaba atención. Se limitaba a decir muy bien a todos. Jhonny Travers uno de los chicos más torpes de la clase y que constantemente estaba reprobando se sorprendió cuando Ethan dijo: -¡Muy bien Travers! eso fue estupendo-. Considerando que apenas había dicho unas palabras coherentes y tenía notas en la mano y el brazo. Sus compañeros se rieron de Él y justo en ese instante sonó la campana de fin de clases. Ethan no había sacado nada ese día. Así que solo recogió su portafolio y salió disparado del salón.

-¿Profesor no dejará tarea?- preguntó Sarah Brightman que era una nerd. Todos la miraron con odio pero pronto se esfumó cuando Ethan respondió - ¡Tengan un buen fin de semana!-

Ethan regreso a casa. Eran las 4 de la tarde y comenzó a ejercitarse como de costumbre. Tenía en una habitación unas pesas, una caminadora y un espejo donde hacía ejercicios. Quería distraerse un poco de los nervios y matar el tiempo. Golpeo el costal durante unos minutos. Saltó la cuerda, hizo calistenia. La sangre corría por su cuerpo al 200% y el corazón latía rápido pero no a la misma velocidad que cuando pensaba en Lili. Terminó su rutina de ejercicios. Su corpulento cuerpo estaba empapado y entró a la ducha. No podía dejar de

pensar en ella y el concierto.

<¿Qué hago? ya soy un hombre adulto, no estoy para estas cosas> pensaba una y otra vez para tratar de calmar los nervios que se apoderaban de Él.

La ropa estaba en la cama. Había comprado unos nuevos jeans rotos de color claro. Botas y una playera blanca. El blanco era su color preferido y casi siempre usaba tonos claros. Además que le quedaban muy bien con su piel bronceada. Después de vestirse saco del armario una cazadora de cuero color negro. Se miró al espejo y se dio cuenta de lo bien que se veía <Todo un rock star o modelo urbano de esos de instagram> pensó. Se arregló con más detalle que de costumbre. Había comprado también un nuevo perfume con un agradable aroma que se impregnó rápidamente en su ropa y en su piel. Salió de casa y subió al Mazda que conducía pensando si era real aquello de ir a un club y un concierto. <Debo estar enloqueciendo> pensó y encendió el vehículo. Estaba entre emocionado y avergonzado. Tantos años diciendo que la crisis de los hombres es para tontos y ahí estaba Él, un hombre maduro con ropa de joven en camino a una... <¿Cita?>. La idea le hizo sentir un nudo en el estómago. No había ido nunca a un lugar así, pues de joven era retraído y dedicado a ser un "chico bueno". En los últimos años solo había salido con Víctor a tomar un café o una cerveza, pero nunca a un antro, discoteca o club nocturno como les llaman ahora (no sabía la diferencia). Ethan dio un fuerte respiro al llegar al lugar. Bajó del coche y comenzó a caminar hacia la puerta. Una fila de jóvenes que esperaban a fuera lo miraban impresionados. Algunas chicas le guiñaban el ojo y otras le comenzaron a silbar, entre ellos algunos chicos del colegio lo reconocieron pero no dijeron nada. Ethan los ignoró pero se sonrojó con los comentarios que alcanzó a oír. Una gota de sudor nervioso escurrió por su frente y al llegar a la puerta se sorprendió de que lo recibieran como si supieran quien era. No entendía como dejaban entrar a la gente pero no le dio mucha importancia pues ya estaba abierta la puerta para Él.

El escenario estaba en el fondo del local y a un costado de la puerta por donde entró se encontraba el bar con algunas mesas y sillas. La gente estaba dispersa por todos lados, algunos saltando con la música de la banda que estaba tocando y otros más estaban platicando y riendo. La música sonaba demasiado fuerte para su gusto. No comprendía como podían hablar con el

volumen tan alto. El humo de tabaco y del escenario creaban una atmósfera muy densa y difícil para pensar. Combinado con las luces de colores que encendían junto al ritmo de los reflectores y el sonido. Preguntó por señas donde se encontraba el sanitario. Se sentía muy vulnerable y tonto. Una chica no le quitaba la mirada de encima, nada discreta, y no tenía ni idea de quien era.

Encontró por fin el baño y entró. Pensó que se sentiría seguro ahí dentro; al menos hasta que saliera Lili y su banda en escena. La música aun se escuchaba, aunque un poco ahogada. Se paró frente al espejo mareado. Escucho besos. Unos chicos detrás estaban pegados de boca. No tuvo necesidad de voltear para comprobarlo, pues alcanzó a verlos por el reflejo del espejo. Cerró los ojos. <¿Que rayos hago aquí?> pensó de nuevo. Se refresco con agua y la puerta se abrió de nuevo. Un chico entró corriendo al inodoro para vomitar. <¡Vamos es temprano para estar ebrio!> pensó Ethan. Salió del baño y encontró una mesa vacía con asientos. Era una mesa alta cerca del bar. Estaba alejado del escenario. Un momento de silencio y aplausos para la banda. El ambiente se calmó durante unos minutos mientras hablaba un tipo en el escenario. Pidió un whisky y su cuerpo empezó a entrar en calor y estabilizar su cabeza.

-y ahora con ustedes, las sensacionales chicas de SOUL MATE-

La audiencia comenzó a gritar con fuerza. Un grupo de jóvenes al frente tenía pancartas con el nombre de la banda. Ethan se puso de pie y comenzó a acercarse al escenario.

Capítulo 11: Esa Noche – Parte 2

VIERNES, EL DÍA DEL CONCIERTO - LILI

Lili y sus amigas, Lian y Katy, habían ensayado durante las últimas dos semanas como nunca. Soul Mate tenía un nuevo hit y seguro arrasarían con el evento. Lili había hablado con Lian para cantar en el coro. Lian aceptó. Era la primera vez que Lili cantaría además de tocar el teclado y poner los efectos. Los arreglos quedaron estupendos. Anhelaban grabar su primer sencillo y lanzarlo en la radio local para tener más éxito. Estuvo concentrada en los ensayos esas semanas, que no había tenido tiempo para estar con Ethan. Las asesorías de anatomía y lecciones de piano quedaron en espera. Ethan comprendió su compromiso y quedaron de reanudarlas posterior al evento. Era una buena estrategia lanzar una nueva canción tan rápido pues tendrían nuevo material. Esto conllevaba demasiado esfuerzo y compromiso, que dio un excelente resultado.

Después de la conversación con Patrick, comenzó a brotar una pequeña amistad entre ambos. Se saludaban en los pasillos y compartían LIKES en Instagram; para Lili era más de lo que alguna vez soñó. Había stalkado su cuenta pero no sentía la libertad de tener una reacción o escribir algún comentario. Aunque no estaba pasando tiempo con Ethan, la canción perfecta, perfecta, perfecta la hacía pensar en Él. Su mente estaba saturada con los rostros de Ethan y Patrick sonriéndole. Recordando el sueño que había tenido el día que escribió la canción. <¿Ethan o Patrick? ¿Pero que digo? Ninguno está interesado en mí ¿Por qué sigo pensando lo mismo? No tengo que elegir ¿o sí? ay ¡ya Lili! ¡Sácalo de tu mente!> Tenía una pequeña lucha mental e interna por decidir a quien amar, aunque en realidad no tenía nada seguro con ninguno de los dos. Ni tampoco le habían dado pie para algo más. Así que se recordaba su realidad y trataba de no pensar en ellos. Pero de alguna forma volvía al punto inicial donde sentía que tenía que decidir porque sino su cabeza explotaría.

Se paró frente al espejo mirándose de pies a cabeza. Tenía naturalmente

un cuerpo delgado, abundante pecho y cintura pequeña. Su rostro era tan dulce como coqueto. Su cabello largo y negro. Se observaba atentamente para estudiar y analizar que debería ponerse para esta gran noche. Decidir es un problema de toda mujer; a pesar de las 20 mil piezas distintas que tenga. Nunca nada es suficiente.

<Estaría Patrick, ¿Debería usar algo rockero? Aunque también llegaría Ethan ¿Tal vez algo mas coqueto y sensual? ¡Pero es un concierto! ¡No se que estoy haciendo!> Seguía viendo su cuerpo en el espejo, insatisfecha (como muchos de nosotros) pensando en que se vería mejor con un poco más de busto, o trasero. Si hiciera más pesas o comiera menos chocolates.

El claxon sonó y apresuradamente decidió usar unos jeans rotos (juvenil), tenis blancos (a la moda) y una blusa negra de tirantes con lentejuelas plata en forma de rosa (rockero y atrevido). Aretes, pulsera y otros accesorios. Salió corriendo de la casa dando tumbos mientras aun se acomodaba los zapatos y cargando el teclado y su computadora. Lían pasó por ella en su Patriot. Las tres chicas acomodaron los instrumentos y se fueron a Mándalas. Tenían que estar temprano para hacer la prueba de sonido. Al llegar Patrick estaba con sus amigos. Lili lo miró de lejos y sintió un hueco en el estomago. Patrick la miro y le dedicó una sonrisa y un guiño haciéndola sonreír de oreja a oreja.

<¡No lo puedo creer! ¡Que dulce, que guapo!> Ahí estaba Él. Tenia el cabello un poco más largo y se le veía rizado y alborotado. Usaba unos jeans y playera con chaleco de mezclilla oscura.

-¡Lili!- dijo Lían, sacando a Lili de su ensimismamiento- recuérdale a Jessica y Susana que no olviden traer porra- Lili sacó su celular y les mostró una foto de Jessica y Susana con blusas que decían: SOUL MATE LOVERS y en la foto aparecían los amigos del grupo de Lili y otros amigos en común que tenían las chicas. Gritaron de emoción. Estaban felices porque la canción había quedado muy bien y tenían el apoyo de sus amigos para levantarles el animo y hacerles promoción. Era el momento de Lili, no iba a seguir con distracciones o pensamientos de chicos. Iba a romperla con su canción. A lanzar su primer éxito y llegar a la cima.

-¡Eh! te ves linda - dijo Patrick. Lili se dio vuelta como estatua congelada por la cálida y coqueta voz de Patrick.

-¡Gracias!- Respondió sonrojándose. <¡Maldita sea!> pensó. Aunque intentara concentrarse parecía que el amor seguía golpeando su cabeza y corazón. Tembló por dentro y se repetía: <concéntrate, concéntrate>

Patrick la miro fijamente pero antes de poder decir algo más fue interrumpido

-¡PAAAATRICCKK!- Gritaba una voz detrás de Él. Gabriela corría a toda velocidad al lugar donde estaban parados. Toda la ropa que traía recitaba OLIMPUS, el nombre de la banda de Patrick. Saltó a su espalda y comenzó a apretarlo. Patrick se movía gritando - ¡Gabrielaaa suéltame! - Lili hizo una mueca extraña y se alejó de ellos. Patrick continuaba discutiendo con Gabriela mientras ella lo besaba y atosigaba tan empalagosamente. Pero la mirada de Patrick estaba en Lili que se alejaba, aunque ninguna de las dos chicas se percató de eso.

Comenzaron las presentaciones y Lili junto a sus amigas estaban tras el escenario nerviosas esperando su turno y preparando los instrumentos. Pasaron algunas bandas y luego fue el turno de Patrick. Al pasar al escenario miró a Lili y ella le correspondió la mirada con un pulgar arriba y una sonrisa. Él rio levemente. Su sonrisa era hermosa y sus hoyuelos se dejaron ver claramente.

El corazón de Lili latía muy rápido. <¿Nerviosa? ¿por qué? ¿por Patrick? ¿Por Ethan que estaría aquí? ¿Por la banda y sonar bien para producir por fin un sencillo discográfico?> Cerró los ojos.

<Concéntrate, concéntrate> se repetía.

Lían le puso la mano en la espalda -Todo va a estar bien- le dijo sonriendo

-Sí, claro- respondió -

-y ahora con ustedes, las sensacionales chicas de SOUL MATE-

<¿Tan rápido? ¿Es broma?> tragó saliva y comenzó a subir los escalones

que parecían montañas.

Capítulo 12: Esa noche – Parte 3

Era viernes, por fin. En Mándalas.

La música rock comenzó a sonar. Patrick encendió fuego (no literalmente). La audiencia gritaba de emoción con OLIMPUS. Gabriela estaba en primera fila saltando y gritando como loca frente a Patrick. Lili estaba con sus amigas sentadas esperando su turno. La música terminó y el presentador estaba animando a la audiencia. La gente gritaba eufórica. Era una noche increíble.

-y ahora con ustedes, las sensacionales chicas de SOUL MATE-

Lili y las chicas tomaron sus posiciones. El humo comenzó a salir detrás de ellas y las luces se apagaron. Lili estaba acostumbrada a tocar en público. Dominaba la canción. Sus amigos y fans ocupaban gran parte de la audiencia con la publicidad de la banda. Sin embargo sentía un nudo en el estomago y su corazón latía muy rápido. Algo iba a suceder y no sabía que era. El público gritaba con demasiada euforia. Las luces se encendieron sobre ellas. Por un momento, sentía que era la dueña del mundo y que todos estaban a sus pies. <Claro> sonrió y la fuerza vino desde adentro.

-¡un, dos, tres, cuatro!- gritó Katy y la música comenzó a sonar. Patrick estaba parado entre la audiencia. La miraba fijamente y le devolvía el ánimo con los pulgares arriba sonriéndole. Ella se puso contenta de verlo ahí parado. Se sintió segura. Extrañamente no la puso más nerviosa de lo que se sentía. Pero enseguida apareció Ethan que se colocó justo detrás de Patrick, era unos centímetros más alto que Él.

<¿Quééé? Es como, aquella imagen o visión que tuve al escribir la canción. ¡Esto no puede estar pasando!> pensó Lili. Eso si la hizo sentir nerviosa y vulnerable. Los profundos ojos azules de Ethan estaban clavados en ella. Tenía una sonrisa de asombro al escuchar la canción. Le gustaba, era genial. Estaba sonriendo y justo comenzó el coro:

- Eres perfecto, perfecto, perfecto...-

Al escuchar tales palabras Ethan sintió un nudo en el estomago. Su corazón se aceleró y volvió a latir al 200% o a mil por hora su cabeza giraba. ¿era la música, las bebidas, el humo o la luz?

Gabriela venía con bebidas para Patrick. Pero al llegar y ver a este, se dio cuenta de su mirada estaba clavada en Lili. Se enojó y le lanzó los vasos en la cara y salió corriendo. Patrick corrió tras ella. Ethan se distrajo con lo sucedido. No se percató de que se trataba de sus estudiantes. Sin embargo la distracción continuo. Fernanda se puso frente a Él. Ella le hizo una señal con el dedo índice de lado a lado, negando. Ethan se inclinó un poco, sosteniendo su cabeza con las manos y ella se acercó para decirle al oído. -Usted no debería estar aquí profesor-

Ethan respondió gritando. La música estaba alta - Solo he venido a ver-

-Se lo que trae con Lili, y le aseguro que a la profesora Minerva no le gustará- La música seguía sonando. Todo estaba sucediendo tan rápido.

Lili volvió a cantar: eres perfecto, perfecto, perfecto... Miraba a Ethan de lejos hablar con Fernanda. Mil cosas pasaron por su mente, a penas iba por la mitad de la canción.

-Pero no diré nada- le susurro Fernanda poniendo su mano sobre su miembro - si usted tampoco dice nada- agregó. Poniendo los labios sobre la mejilla de Ethan. Lili miró la escena con los ojos abiertos como platos. Ethan tomo a Fernanda por los brazos y la alejo de Él. Esta se comenzó a reír y se alejó. Volvería más tarde para molestarlo.

<¿Que he hecho?> pensó Ethan que comenzó a sentir un fuerte dolor de cabeza.

-Eres perfecto, perfecto, perfecto...- continuó la canción. Ethan volvió a mirar a Lili que sonreía desde el escenario. Bueno, vale la pena prestar atención a este momento. ¿Para que preocuparme por otra cosa? Ethan trago saliva y se clavo al piso <Ya estoy aquí>

Katy tocó el solo de guitarra, la gente gritaba de emoción. De pronto el énfasis de la canción y clímax envolvió a Ethan con las palabras: Perfecto, Perfecto, PERFECTO. Fuegos y luces salieron del escenario y hubo una explosiva emoción en el público. No solo eran sus amigos y fans los que gritaban. Todo el mundo ama la canción. Ethan entrecerró los ojos. No podía soportar tanto escándalo y luces. De la nada su mente voló, los ojos se le pusieron en blanco y cayó desmayado en el piso.

Capítulo 13: Perfecto, perfecto, perfecto – Parte 2

La luz del sol entró por la ventana. Ethan despertó con un bostezo y se arregló como de costumbre para ir al hospital. Tenía 23 años y estaba haciendo su servicio social en un hospital de la ciudad. Tomó un pan tostado y le puso Nutella. No era nutritivo, pero le daría energía. Iba a necesitar mucha ese día, ya que estaría todo el día trabajando.

Llegó al hospital y entró apresurado a una sala donde se reunían los internos. Algunos de ellos tenían ojeras muy marcadas y otros cuantos estaban con un vaso de café en la mano.

-Ethan por fin llegas- Un hombre maduro con poco cabello venía caminando a paso apresurado y aun lado de él otro joven que trataba de seguirle el ritmo.

-Pero Doctor Fred ya...- El chico se detuvo junto con al doctor y ambos frente a Ethan que se veía más relajado. -¡Por fin! ¿Entonces ya me puedo ir?-

-¡Lárgate Andy, vete ya!- El muchacho saltó de alegría. Se quitó la bata y la dejó colgada en un perchero y se fue corriendo.

-Algunos no aguantan esto- Dijo el doctor Fred -Tenía que esperar a que vinieras a reemplazarlo. Has llegado y salió disparado-

-¿Cuánto tiempo llevaba? - quiso saber Ethan.

-15 horas-

-Eso no es nada- respondió una chica que apareció tras Él. Era pelirroja, pero con el nudo que se hacía no se lograba admirar su cabello largo y rizado. Era alta y delgada con pecas en las mejillas y ojos color verde.

-¡Carolina! ¡Tu si que tienes resistencia! ¿Cuánto tiempo llevas aquí?-

-16 horas- respondió verificando su reloj. Traía una tabla médica y un café. -¡Hola Ethan!-

-y todavía faltan algunas más- dijo el Doctor Fred. Tomó un café y salió de la sala antes de que también se quejara que ya quería irse. Aunque ni Ethan ni ella lo hacían desde que comenzaron el servicio. Eran amigos desde el inicio de la carrera, pero Ethan estaba abiertamente enamorado de ella. Le había confesado su amor al poco tiempo de conocerla pero lo rechazó. Ella tenía un novio, Kevin. Siempre discutían, terminaban y volvían. Era poca cosa para ella, pensaba Ethan. No había concluido el bachillerato y trabajaba en una tienda. No entendía como Carolina podía amar a semejante tipo que la trataba como basura. Tenían cinco años de estar y juntos. Un año antes de que Ethan la conociera y aunque le declaraba su amor constantemente, ella siempre respondía <No puedo Ethan. Por favor entiéndelo, no te merezco>.

Además de ser muy bella era sumamente Inteligente, dedicada y bondadosa. Sería una gran doctora si se lo proponía. Pero en su corazón no se sentía tan segura de si misma. No lograba ver lo que Ethan veía en ella. Y lo rechazaba a Ethan porque a pesar de todo, no quería lastimarlo. Lo amaba tanto, que no podía con la culpa de echarlo a perder. No quería corromperlo o lastimarlo, era su mejor amigo y el único en quien podía confiar. Él mostraba unos sentimientos y madurez espectacular. Incluso le decía que su primera vez debía ser con una chica que lo mereciera. (Sí, Ethan aún era virgen). No estaba dispuesta a sacrificar una persona tan valiosa con una relación que podía salir mal. Ella siempre decía que Ethan era sencillamente perfecto. Era su chiste personal y siempre le hacía burla con eso.

<Demasiado inteligente y perfecto en clase y en todo. Sabes cocinar y eres muy hacendoso. Muy perfecto en el hogar y además eres tan bella persona... eres tan "perfecto"> decía Carolina enumerando las cualidades y habilidades de Ethan. Terminaba con esa palabra haciendo muecas y con voz cómica que hacía reír a Ethan.

Él tenía el don de escuchar y aconsejar a sus amigos. Era demasiado maduro y centrado que lo trataban con respeto aun siendo joven. Era amable, tierno y gentil. <Eres perfecto> sentenciaba Carolina cada vez que algo le

salía bien. Repitiendo la voz graciosa y los ojos viscosos.

-¡Eso fue perfecto!- respondió un médico que atendía a una mujer adulta. Elogiaba a Ethan que había suministrado un medicamento que había olvidado poner una de las enfermeras que cuidaba a la paciente. -Me alegro de tenerte aquí- concluyó el doctor y salió de la sala.

-Siempre aciertas en todo- le dijo Carolina empujándolo en el hombro -
¿VeZ? Eres perfecto-

-Si fuera perfecto, te tendría a ti- respondió Ethan sin mirarla. Carolina se sintió avergonzada. Últimamente Ethan le insistía más sobre el asunto. El rostro de ella se volvió serio.

-Eres perfecto sin mí. Yo te echaría a perder -

-Eso lo podría decidir yo, ¿No crees?-

Carolina se quitó la bata y se lavó las manos. Se dio vuelta y salió de la habitación. Habían pasado 4 horas y estaba exhausta. Sus emociones estaban a flor de piel y no tenía más fuerzas para discutir lo de siempre con Ethan. Esas palabras le molestaron así que se fue sin decirle nada más. Ethan estuvo 23 horas de pie en el hospital hasta el día siguiente. No había hablado con Carolina y eso lo mantenía despierto. El Doctor Fred entró en la mañana a la sala de internos.

-¡Muchacho! ¿Aun no te has ido? ¿No ha llegado Andy?-

-Sí, pero no quise irme hasta verlo para entregar mi turno-

-¡Por dios! ¡Llevas todo el día aquí Ethan!-

-Solo una hora más y será cierto Doctor-

-¡Pues venga! Vaya a descansar y mañana le veo a la misma hora- le dio una palmada y salió de la sala de internos.

Ethan regresó a su casa. Más que cansado o hambriento seguía pensando en Carolina y su disgusto. Él sabía que ella también sentía algo por él y no

descansaría hasta lograrlo. Preparó algo de comer y se sentó a leer un libro, pero después de un par de páginas se quedó dormido. Más tarde se despertó y estaba todo oscuro. Decidió ir a cerrar la puerta pero antes de poner el seguro alguien tocó. Echó una mirada por el ojillo y era Carolina. Estaba llorando y tenía una maleta a un lado. Ethan abrió la puerta y ella se colgó en su cuello a llorar.

-Estaba con Imelda-

-¿Tu compañera de cuarto?-

-Sí, ¡esa desgraciada!-

-Ni siquiera es tan bonita- dijo Ethan. Carolina se apartó y se empezó a reír.

-Eres un idiota- sonrió y después cambió su rostro otra vez triste - Era mi cama y pues- señaló la maleta.

-¡Adelante!- Ethan tomó la maleta y ambos entraron. Encendió una luz y fue por agua al frigorífico. Se sentó junto a ella recordando que Imelda era muy zorra y muchas veces sospechaba que Kevin le haría eso. Sin embargo controló su furia y frenó su lengua que saltaba dentro de su cabeza gritando: <¡Te lo dije!> . Se contuvo un momento más pero sentía que las palabras saldrían disparadas sin poderlo evitar cuando Carolina se acostó en sus piernas y se esfumó ese coraje convirtiéndose en alivio. <Es mi oportunidad> pensó Ethan y acarició su cabello. Platicaron esa noche por largo rato. Ethan solo tenía una cama, así que la cedió para Carolina. Ella le dijo que podrían dormir juntos. Era una cama grande e Ethan accedió. Estuvieron acostados frente a frente en silencio durante un momento.

-Siempre estas cuidando de mi. Perdón por echarme a perder con mis tonterías-

-Eres todo para mí y lo sabes-

Sus rostros estaban frente a frente. Acostados en la cama. Como tantas veces había soñado Ethan. Esperaba una señal o un movimiento pero no

ocurría nada.

-No soy buena para ti- dijo Carolina. -Tu eres perfecto, eres tan perfecto..
eres simplemente perfecto-

-*¡Perfecto, perfecto, perfecto?* -

- Sí - respondió ella y acarició su cabello hasta quedarse dormidos.

Capítulo 14: Esa Noche terminó

-Profesor Ethan ¡despierte! ¡despierte!-

Ethan abrió los ojos y los mantuvo entrecerrados mientras se acostumbraba a la luz incandescente que iluminaba el callejón trasero de Mándalas. Estaba recostado en el piso y Lili hincada junto a Él.

-¿Esta bien profesor?- Dijo Lili con voz preocupada. Lo miraba de cerca y pasaba su mano en su frente para comprobar si tenía fiebre. (no sabía si era necesario, pero lo había hecho de todos modos)

-Sí, estoy bien... debí caer por el humo, las luces y el ruido... emmm esto... es... ¿patético no?- sonrió mientras se iba levantando poco a poco con la mano apoyada en el piso. Quiso sostenerse pero resbaló al darse cuenta de lo mareado que aun estaba. Se quedó un momento sentado. -creo que ya no estoy para estas cosas -

- Lo siento tanto profesor... no era mi intención- Lili escurrió unas lágrimas. Se había asustado por el suceso y enseguida lo abrazó. Ethan se sonrojó y le dio unas palmaditas en la espalda.

-Estoy bien, tranquila- respondió y decidió abrazarlo como se debía -Me gustó tu canción. Hasta tuve un sueño interesante- Se puso de pie junto con Lili. La luz de la luna brillaba más que la incandescente bombilla. Con su dedo secó una lágrima del rostro de Lili que aun estaba preocupada por Él y sentía tremenda culpa por haberlo invitado a aquel lugar.

-Me alegra que este bien- Volvió a abrazarlo. Esta vez pudo sentir profundamente como el aroma de Ethan se impregnaba en su nariz y se combinaba en la ropa de ella. Ethan volvió a abrazarla. No había tenido ese tipo de contacto con ella, o con ninguna otra persona en muchos años. Ni siquiera con Minerva con quien se casaría. Olvidó todo por un momento y se concentró en la sensación de paz y alegría que tenía de estar con Lili. Sintió un deseo ferviente de estar con ella para siempre. Pero el sentimiento murió

pronto cuando recordó a Fernanda y sus palabras amenazadoras y una propuesta indiscreta. Soltó a Lili y dio unos pasos hacia atrás.

-Lo siento, me tengo que ir- se dio la vuelta en seco y comenzó a caminar en dirección a la calle dándole la espalda a Lili que se quedaba atónita por su reacción. Mientras caminaba al auto, las imágenes de aquel recuerdo llegaban a su mente. Lili lo miró marcharse hasta que se detuvo a media calle. Regresó a grandes zancadas donde estaba ella y la tomó de la cintura. La miró a los ojos y le plantó un beso que ella correspondió al mismo tiempo. Sus labios se unieron y masajearon sus lenguas de forma sensual y divertida. Fueron apenas unos segundos pero se sentía como una larga noche de besos. Ethan decidió ignorar las voces de su cabeza y, por un momento, se permitió disfrutar algo que por muchos años evitado: amar.

Capítulo 15: Malas noticias

Los días siguientes fueron grises. Las asesorías de anatomía y las clases de piano habían terminado abruptamente. Nadie comentó sobre la aparición del profesor Ethan y su repentino desmayo en Mándalas. Habían rumores, pero muy alejados de la realidad que nadie creía que fueran ciertos. Además el profesor Ethan estaba constantemente distraído en sus clases que las calificaciones de muchos mejoraron. Se sentía tan expuesto y sin moral por hacer algo tan inapropiado que no prestaba la misma atención con los estudiantes. Hasta ahora no había tenido ningún problema con Minerva, Padres de familia o el director del colegio. Pero vivía con el temor de que pudieran llegar a saberlo. Al final, todo siempre sale a la luz. Pero fue un error sin más repercusiones que el aislamiento de sus emociones e incertidumbre sobre su relación con Lili. Nadie supo tampoco sobre el beso, o que Lili lo había invitado al concierto. Ella no había hablado de aquello con ninguna de sus amigas.

Ethan guardaba el llavero con la nota musical. Pensaba constantemente en ella y el beso que se atrevió a darle. También meditaba en el recuerdo que había tenido de Carolina, que le recordaba lo que es estar enamorado y no ser correspondido. <Que irónico> pensó Ethan <Vuelvo a sentir algo y nada sale bien>. Lo que tenía con Minerva era bueno, pero no suficiente. Con Lili sentía algo más que cariño. Había emoción, aventura... deseo.

Pasó un mes de lo sucedido y llegó el otoño. Lili amaba esa época del año. Adoraba ver las hojas secas que caían de los árboles e inundaban los jardines y pasillos de la escuela de un color naranja. Aunque algo similar estaba a punto de caer en su vida. Nunca, en millón de años pudo prevenir lo que acontecería.

Llegó a casa como de costumbre. Su madre estaba sentada en la mesa de la cocina con Marco, su jefe. Vestía un elegante traje color azul marino. Era delgado pero con la panza algo crecida, seguramente por el alcohol. Tenía el rostro sudoroso y rojizo. Su piel era extremadamente pálida y tenía poco

cabello. Cuando ella entró, él sonrió y dejó ver unos dientes algo chuecos. Rondaba los treinta y tantos. Era algo más joven que su madre que tenía cuarenta y dos. Ella era algo rellenita y un poco más morena que Lili. Tenía largas uñas y usaba una blusa de botones que apretaba sus enormes pechos.

-¡Linda! ¡Que bueno que ya llegaste!- dijo su Madre haciendo señas a la mesa -Ven, siéntate-

Lili sintió un nudo en el estómago. Después de semanas de su ausencia y de pronto llegaba sin avisar junto a su jefe, no pintaba nada bueno.

-Como sabes, Marco y yo hemos estado viajando. Conociendo lugares increíbles en el país y en el extranjero. Visitamos unos museos preciosos y comida deliciosa... Como es natural entre nosotros ha florecido algo más que una amistad- hizo una pausa y extendió sus manos hacia Lili pero ella las retrajo. No le dio importancia y continuo hablando -Somos adultos. Somos responsables y somos felices. Hemos viajado tanto y bueno... en el último lugar donde estuvimos Marco me propuso matrimonio.- Extendió la mano para mostrar un gran anillo en su regordete dedo. Marco se acercó a ella y la abrazó por detrás. Se dieron un beso y se sentó junto a ella.

-Nos mudaremos a la capital- intervino Marco- compraremos una casa más bonita y más grande y tendrás nuevos amigos. He arreglado todo para que te reciban en una nueva escuela-

Esto último molesto a Lili que se levantó de la mesa. Las lagrimas de coraje escurrían por su rostro. No es que no quisiera que su madre se casara. Sino que además de irse tanto tiempo, esconder su romance con el jefe; del cual, Lili recordaba era casado. Presumía de sus viajes y su maravillosa vida sin demostrar mayor interés en ella que las arreglaba sola en casa desde la muerte de su padre. Aunado a esto, la decisión de mudarse sin tomarla en cuenta. Eso implicaba dejar atrás la casa donde creció y tenía recuerdos de su padre. La ciudad donde estaban sus amigas, su banda y el amor de su vida. (aunque aún no decidía si era Ethan o Patrick) pero todos los sentimientos la hicieron voluble. Estaba furiosa y confundida. Apretó el puño con fuerza y se clavo las uñas en la palma sangrando un poco.

-No tengo nada que decir por ahora, disculpen- Salió de la casa y

comenzó a caminar sin rumbo.

-Lili, Regresa, soy tu madre - gritó la mujer pero Lili no miro atrás y se apartó -¿Qué le sucede? será un buen cambio para ella- sentenció su madre que no le dio más importancia. Lili esperaba que su madre fuera por ella, pero como siempre, estaba más ocupada en su vida que en la de Lili.

- Ya volverá – se dirigió a Marco y cerró la puerta tras ella.

Capítulo 16: ¿Ahora qué hago?

Mientras caminaba, sacó el móvil para escribir mensajes y hacer llamadas. Casualmente, nadie respondió. ¿No es extraño que cuando necesitas a alguien con urgencia no está? ¿o soy solo yo? Son momentos en los que se requiere un hombro para llorar o decir todo lo que tienes por dentro, alguien que te escuche. Esa era exactamente la sensación que tenía Lili, que vagaba sin rumbo. Caminaba por la acera y no había ni un alma cerca. El sol comenzó a ocultarse y ya se había alejado bastante de casa. Andaba por una avenida transitada y observaba como los vehículos se movían de un lado a otro. Sintió una envidia de saber que aquellos tendrían algo importante que hacer y ella no tenía nada. Imaginó que subía a un carro y desaparecía huyendo de todo y dejando atrás el coraje y la incertidumbre. Abrazó la idea por largo rato.

<Ni Jessica, Susana, Lían o Katy... ¿Qué pasa?> Siguió caminando y guardó el teléfono en su bolsillo. Ni llamadas, ni whats app. *<Que raro>* susurró con tristeza. Rindiéndose de contactar a alguien. Se sentó en una banca de autobús. Analizaba las palabras de su madre y marco, pero en lugar de comprenderlo volvía el coraje que la hacía llorar más.

<No puede simplemente llegar y cambiar todo tan fácil. ¿Que diferencia de que viajen aquí o halla?> le daba vueltas al asunto sin respuesta.

Sacó de nuevo el móvil y entró a Facebook. Lo primero que apareció era una foto del profesor Ethan junto a Minerva. Le dio un vuelco en el corazón. Tenía bastante tiempo que no hablaba con Él desde la noche en Mándalas. El beso no la asustó. Ella quería a Ethan y se había estado enamorando de Él. Pero Él se casaría y ella era menor *<¿Que más puede suceder?>* se preguntaba cuando trataba de decidir si entregar su corazón a Ethan *<Él es un profesor, yo no tengo nada para ofrecerle. No tengo nada. >* Se respondía con tristeza. *<Por otro lado, hay una conexión con Patrick. Tanto tiempo y ahora se está fijando en mí>* Durante aquel silencio con Ethan. La relación con Patrick crecía. Pasaban tiempo en la escuela hablando de música y charlando. Pero Gabriela

intervenía cada vez que les miraba juntos. Patrick se sentía algo fastidiado de Gabriela, pero llevaban tanto tiempo juntos que estaba muy acostumbrado a estar con ella. Cuando ella llegaba, Él ponía una cara de fastidio pero al final se terminaba alejando de Lili y ésta solo recordaba que no eran más que amigos.

Lili observo la foto detenidamente. Ambos profesores estaban sonriendo y mostrando un platillo que quizá habían preparado juntos. Observó más detalladamente y al pie de la foto aparecía la ubicación de su casa. Estaba cerca: 10 minutos caminando. Llevaba rato sentada y era muy noche. *<No puedo volver a casa> pensó <¿Pero que le voy a decir? después de esa noche, no he hablado con Él>* Sintió un impulso de pararse y una energía por dentro que la hizo caminar hacia casa de Ethan. Aunque luchaba en su mente de no ir sus pies andaban en esa dirección. Era mejor estar sin palabras que sin techo para pasar la noche. Al llegar, se detuvo frente a la puerta sin esperar lo siguiente; Minerva estaba a punto de salir, pero al ver a Lili quedó completamente sorprendida abriendo los ojos como platos. Vólteo a ver a Ethan con una mirada fulminante pero enseguida Lili la abrazo y comenzó a Llorar. No estaba fingiendo, necesitaba un hombro. Olvido a Ethan y sintió el cálido abrazo de la profesora.

Minerva estaba confundida pero correspondió el abrazo y la invitó a pasar. Entraron en la casa y le preparó un café junto a una rebanada de pastel. Estaban probando algunos alimentos que le había llevado la banquetera para la boda.

-¿Que sucede?- preguntó Minerva que después de servirle se sentó frente a ella

-Lo siento profesora, no sabía a donde ir. Llame a mis amigas y nadie respondió. Vi la foto de ustedes en Facebook y decidí venir-

-¿Pero que sucede niña?- volvió a preguntar pero con exasperación. Lili no levantaba la cabeza. Ethan le hizo señas a Minerva de mantener la calma.

-Es mi madre y su... novio-

Lili les contó lo sucedido, explicándole la relación que tenía con su

madre.

-Pues mira, es tu madre- sentenció Minerva -Hace lo mejor que puede y creo que merece ser feliz también. Uno no escoge a los padres, pero aprende de ellos. Quizá debas explicarle lo que sientes y buscar una solución juntas. Pero actuar de esta manera no resolverá nada-

-Sí, claro. Lo se-

-Pues vuelve a tu casa cariño y habla con ella. Es demasiado tarde y seguramente debe estar preocupada por ti-

-Ni siquiera me ha llamado o escrito. Debe suponer que estoy con alguna de mis amigas. Tiene tanto tiempo que no se preocupa por mí, donde estoy o si ya comí que no creo que lo haga ahora-

Minerva suspiró. Era un problema algo delicado y no era muy buena con este tipo de cosas. Así que trato de evadirlo.

-Me tengo que ir. Ethan podrías llevarla a su casa, no creo que sea buena idea que se quede aquí.-

-Sí, claro... ¿pero por qué no la llevas tu?-

-eem porque... tengo que ir a casa ahora, no le deje alimento a mis gatos- no supo que inventar pero no quería seguir hablando con Lili y con señas, sin que Lili se diera cuenta, le pidió hacerlo. Ethan accedió y se puso de pie acompañándola a la puerta. Se dieron un beso y ella le susurró - Gracias, que pena estar más tiempo con esa chiquilla. Por favor Ethan Dillard, no la vayas a dejar aquí contigo o me voy a molestar mucho-

-Descuida, yo me encargo- respondió y le dio un beso de despedida.

-¡Adiós cariño!- gritó Minerva. <¿cariño? Estúpida idiota> pensó Lili.

Ethan regresó a la mesa donde estaba Lili. Se quedaron en silencio sin mirarse durante unos segundos.

-Pues vamos- dijo Ethan al fin. Tomando las llaves del carro.

-No quiero ir-

Ethan no respondió nada. Se quedaron unos momentos más en silencio. Pensaba si debía pedir una disculpa por el beso o evadir el tema. Pero antes de decir algo más Lili hablo antes.

-¿Podría pasar la noche aquí?-

-Creo que ambos sabemos que no sería adecuado-

Lili suspiró profundamente. Lo entendía. Naturalmente Él tenía un compromiso con Minerva y no iba a dejarlo por una niña de apenas 17 años. Además no habían hablado en semanas y lo mejor era dejar que las cosas terminaran por la paz. Se puso de pie y salió de la casa. Irónicamente volvió a pensar que no había lugar para ella.

Capitulo 17: Buenas noches

El carro se estacionó en la casa de Lili. Las luces estaban apagadas e Ethan apagó el motor. Hubo silencio durante un instante.

-Gracias- dijo Lili y abrió la puerta del coche. Inmediatamente Ethan estiró la mano para tomar la suya.

-Espera... quédate, por favor-

-No, no puedo-

-Mira... ¡Perdón! No te logro sacar de mi mente. Intento olvidarte y de pronto llegas a mi casa sin avisar. No estoy jugando Lili. Mi corazón no soporta tu ausencia pero tampoco puedo lidiar con tu presencia. No se que hacer o no se que esperas que haga-

-Nada, simplemente... nada-

-¡No es nada simple! sea lo que sea que sucede entre nosotros... ¡no es nada simple!-

-¡Entonces, ya esta! Perdóname por esto y también te dejaré en paz- Salió del auto corriendo y llegó a la puerta pero comprobó que estaba cerrada. Las luces de toda la casa estaban apagadas. Tocó el timbre pero no hubo respuesta. Sacó el teléfono móvil para llamar a su madre pero no tenía batería.

-No esta en casa... realmente no le interesa que sucede conmigo- dijo poco sorprendida.

Regreso al carro sintiéndose muy estúpida. Si había alguna vez pasado un momento más vergonzoso no lo podía recordar.

- ¿Me prestas tu cargador? - Ethan sonrió dulcemente y le extendió el cable. Ella se sonrió también y entró al carro.

-Enserio, quiero que te quedes. No quiero que pienses mal de mi, o que me quiero aprovechar de ti-

-No pienso eso de ti-

Ethan encendió el carro y comenzó a andar de vuelta a su casa. Lili no dijo nada.

-No están y no creo que regresen pronto. Ya pasa la media noche-

-Claro- sonrió ella.

-¿y que piensas de mí entonces?-

-Que eres perfecto, perfecto, perfecto- dijo Lili tarareando la canción y ambos rieron.

Regresaron de nuevo a la casa de Ethan.

Bajaron del coche y caminaron en silencio hasta la puerta.

-¿Que te sucedió esa noche del concierto... cuando te desmayaste?-

-¿A que te refieres?-

-¿Que pasó por tu mente?-

-Pues las luces, el humo y la música me afectó un poco. Creo que los nervios me ganaron al final. Ya no estoy tan joven recuerdas- sonrió Ethan que buscaba las llaves para abrir la puerta de su casa.

-No. Emmm- Lili hizo una pausa tratando de buscar las palabras -Cuando estabas en el piso unos chicos me ayudaron a sacarte. Cuando nos quedamos solos afuera estabas... balbuceando unas palabras. No logre entenderlas. Solo note que decías <No, favor no> y eso me preocupó muchísimo. Te ví con miedo y para serte sincera, nunca te había visto así. Es decir, como... temeroso-

Ethan supo de que estaba hablando. Aquella noche había tenido un recuerdo de Carolina, pero no el recuerdo completo. No quiso decirle nada y solo fingió sorpresa -¡Cielos que curioso! No recuerdo nada- abrió la puerta de la casa y entraron. -Pero esa canción estuvo increíble, creo que es muy buena-

-La escribí para ti- se sonrojó Lili. Ethan sonrió y no dijo nada más. Le mostró la habitación de huéspedes que estaba frente a la de Él.

-Bueno entonces... pues buenas noches-

-igualmente- respondió Lili y se quedaron mirando fijamente de frente. Estaban a un paso de saltar uno en los brazos del otro, pero ninguno tomaba la iniciativa. Ethan se dio la vuelta y repitió <Buenas noches>. Ella hizo una mueca de decepción y repitió <Buenas noches> y entró a la habitación.

Capitulo 18: ¡No! ¡Por favor no! ¡Caorlina!

Ethan tenía 23 años otra vez.

Estaba parado en la puerta de la cafetería frente al hospital. Era la mejor y la más popular de la cuadra y donde el personal médico iba a proveerse de un buen café. En cualquier momento entraría Carolina y Él le pediría matrimonio. Estaba bien vestido con una camisa blanca y un blazer azul. Tenía un reloj que hacía juego con el cinturón y los zapatos. Apretaba con fuerza un ramo de flores amarillas y miraba el reloj de la pared constantemente. Unos empleados estaban expectantes de lo que acontecería. Habían letreros, globos y confetis preparados para cuando fuera el momento. Dentro del bolsillo tenía un anillo guardado que le costó todos sus ahorros. Pero ella lo valía. Después de un par de meses de noviazgo Ethan se sentía el más feliz y afortunado de los hombres.

Había concluido su servicio médico y tomó un trabajo de medio tiempo en la escuela preparatoria para conseguir dinero y un préstamo. Estaba decidido a ofrecerle una mejor vida a Carolina y por fin tener una familia. Justo en ese momento entró Carolina a la cafetería y quedó sorprendida de todo el espectáculo que había ahí solo para ella. Se llevó las manos a la boca y comenzó a llorar de felicidad. Ethan se acercó y se hincó frente a ella extendiéndole el anillo y le propuso matrimonio. Ella dijo ¡Sí! y lo grito repetidas veces mientras todos aplaudían y observaban la conmovedora escena.

Era un día absolutamente maravilloso y perfecto. Estaba decidido a pasar la vida con ella. Sus amigos y compañeros los felicitaban. En poco tiempo ambos se graduarían y tenían proyectos juntos para seguir estudiando y poner un consultorio juntos. La vida por fin le sonreía a Ethan y a Carolina que pensaba en el tiempo que perdió por evadir el amor de Ethan.

Al día siguiente Carolina quiso preparar algo para Ethan, algo muy especial. Su primera vez. Durante los dos meses que fueron novios, habían

acordado no tener relaciones aún. Carolina sentía que en cualquier momento todo podía terminar y no quería lastimarlo. Tener intimidad podría ser vergonzoso y difícil si la relación no salía bien. Además que no se sentía digna de merecerlo y aún luchaba en su mente. Sin embargo, ya era tiempo de dar otro paso de compromiso. Después de todo, Él le propuso matrimonio y ella también tenía que avanzar.

Decoró el departamento mientras Ethan estaba trabajando en la escuela. Puso música, velas y pétalos. Se compró algo bonito para Él, una lencería que seguro le encantaría.

Cuando Ethan llegó el ambiente lo envolvió en una atmósfera romántica y seductora. Su corazón latía tan fuerte de emoción. Estaba completamente enamorado de Carolina. Era su mejor amiga, y pronto sería su esposa. No sabía por que, pero el hecho de estar con ella lo hacía sentir completo, satisfecho y sumamente feliz.

Siguió el camino de pétalos que daba a la habitación. Ella estaba sentada en la cama y dispuesta como un regalo para Él. Tenía un moño y una etiqueta que decía: soy tuya. Ethan se rio y ella le reclamó <*¡No se supone que te rías!*> Se disculpó y se acercó para besarla. Se acostaron ambos en la cama y se miraron uno frente al otro. Recordó aquella noche en que habían estado acostados de igual forma pero nada había sucedido. Ahora sí, pasaría todo.

-Eres perfecto- dijo Carolina- mientras lo besaba.

-Contigo, sí... todo es perfecto ahora- respondió y comenzó a quitarle el moño y las bragas.

-No pareces nuevo en esto-

-Soy virgen, no ingenuo-

Pasaron una tarde juntos en la cama. Disfrutando el uno del otro. Pasado el tiempo de la intimidad, Ethan se tumbó exhausto y Carolina a su lado.

-Que este momento sea para siempre. Siempre será un perfecto recuerdo- dijo Ethan respirando hondo y se durmieron abrazados.

Al día siguiente Ethan se despertó temprano para hacerle el desayuno a Carolina. Ella se despertó mientras todavía cocinaba arruinando la sorpresa. Él le dijo que la compensaría con una cena especial y ella lo abrazó. Lo miró y puso sus manos en su cabello acariciándolo y mirándolo con ternura.

-Gracias por anoche, fue increíble-

-Yo debería darte las gracias- dijo Ethan- Era mi primera vez-

-Bueno, después de la cena te doy una segunda vez- ambos rieron y de pronto sonó el teléfono de Carolina. -Me tengo que ir a la clínica, tengo un asunto que debo resolver con unos papeles- Se puso la bata blanca y le dio un beso a Ethan en la frente que terminaba de preparar el desayuno.

-Sí- respondió él y la observo salir mientras le guiñaba un ojo.

Termino de hacer el desayuno y se sentó a la mesa. Se tenía que dar prisa también para ir al trabajo así que termino de comer rápido, cuando iba a su habitación para arreglarse escuchó el sonido de una ambulancia que lo alarmó. Sonaba justo en la calle fuera del Edificio. Se asomó por la ventana y al mirar abajo, estaba una mujer con bata blanca que había sido arrollada por un autobús. El corazón le dio un vuelco y sintió un golpe en el estomago que lo dejó sin hablar. Bajó las escaleras corriendo y saltando, rogando al cielo fuera una equivocación o una broma pesada. *<No es posible... no es... no puede ser>* Su voz se quebró y comenzó a llorar mientras saltaba escalones para llegar pronto. Tropezó con algunas personas en el vestíbulo. Estaba rojo y las venas de la cara resaltaban en su rostro. Por fin Llegó a la escena del accidente y unos policías lo pararon en seco. Los empujó y empezó a gritar:

-¡No, por favor No! ¡Carolina!- Se acercó al cuerpo inerte de la hermosa mujer que tanto amaba. Soltando grandes y pesadas lagrimas que brotaban una tras otra y caían sobre ella.

El cuerpo de Carolina estaba tumbado en el piso y su blanca bata ensangrentada. La gente estaba al rededor viéndolo llorar tan tristemente que nadie intervino hasta que un paramédico le pidió moverse para recoger el cuerpo. No había nada más que hacer.

Lili sacudía a Ethan que lloraba en silencio diciendo: <¡no, por favor no!
¡Carolina!>

Ethan despertó y abrazó a Lili y siguió llorando con fuerza por aquel sueño tan vívido que había tenido. Que en realidad era un recuerdo atorado que jamás había hablado con nadie.

Capitulo 19: La decisión final

Los rayos del sol entraron por la ventana.

Lili estaba acostada en la cama junto a Ethan. Se había quedado dormida junto a Él después del llanto. Abrieron los ojos como reacción a la luz del sol. Se miraron, los ojos azules de Lili estaban clavados en Él que los tenía algo hinchados y rojizos. Ethan se puso de pie y tomó una bata como de costumbre y se fue a la cocina. Lili permaneció acostada.

Ethan puso agua a hervir para tomar café y el olor llegó hasta donde estaba Lili que se despertó lentamente pensando en lo que ocurrió y fue al baño. Se acomodó el cabello y se arregló lo más que pudo. Usaba una camisa blanca que Ethan le prestó y un pantalón de dormir con dibujitos. Lo alcanzó en la cocina y él le extendió una taza de café y una dona.

-creo que mereces una explicación-

-supongo que sí- respondió tomando un sorbo del café que estaba caliente. -¿Quién es Carolina? ¿Tu madre?-

Ethan sonrió - nadie llama a su madre por su nombre de pila, ¿No crees?
- Lili se encogió de hombros.

-Era mi prometida- hizo una pausa. Ella lo observaba atentamente -Murió antes de casarnos. De hecho en un accidente en la calle donde vivíamos-

-Lo siento tanto-

-No te preocupes - continuo Ethan - Ya lo he superado. Es solo que no había hablado esto con nadie... mas que contigo hasta ahora- dio un largo suspiro -y sucede que desde esa noche en Mándalas, cuando me desmayé... No sabía por que me había pasado esto de recordarla y revivir aquellos sentimientos enterrados. Pero ahora lo se- Ethan estaba reclinado en la barra de la cocina, mirando a Lili que estaba sentada en la mesa del comedor. - Es

por que te amo.

Lili trago en seco y abrió los ojos sorprendida.

-Se que es demasiado riesgoso, soy mayor que tú y además eres menor de edad... pero te amo ¡y estoy dispuesto a correr los riesgos!- Se acercó a ella sentándose a su lado- Hay un sentimiento que me hiciste revivir esa noche y que despertó mi el deseo de vivir... y se que sientes lo mismo-

-Sí, también siento algo por ti- respondió Lili -Desde que escribí esa canción me di cuenta. Pero esto es un amor imposible. Es decir, tienes un compromiso con la profesora Minerva y no quiero arruinar eso para ti- agachó la cabeza algo triste

Ethan levantó su rostro tomándola de la barbilla. -tranquila- Dijo Ethan- Tu no arruinaste nada... lo que yo siento por ti. Solo lo sentí alguna vez por Carolina, y aunque la vida me la quito y se fue, me dio la oportunidad de conocerte y estar contigo. Pero solo tu quieres-

-pero ¿Como?-

-Buscaremos la forma-

-Es que no es tan fácil-

-Eso déjame a mi- respondió Ethan con tranquilidad -solo dime que también me amas. Eso es todo lo que necesito y te prometo que cuidaré de ti-

-Sí, te amo Ethan. Te amo tanto- y enseguida ella lo beso.

-¡Eres una pequeña zorra chiquilla mentirosa!- Minerva estaba parada en la puerta de la entrada observando la escena. Tenía una copia de la llave que Ethan le había dado hacía un tiempo y estaba ahí para corroborar que Ethan había llevado a la chica a su casa. Pero encontró justamente lo que temía. Llena de rabia comenzó a lanzarle cosas a Ethan y a gritarle:

-¡Eres un pedófilo! ¡Un cerdo! ¡Un desgraciado!- los objetos estallaban en la pared, en el piso y los gritos de Minerva asustaban a Ethan que intentaba protegerse. Destrozaba todo articulo que tuviera a la mano, incluso unos

pequeños cuadros de flores que Ethan amaba. Lili se agachó y se escondió detrás de la barra de la cocina.

-¡Voy matar a esa desgraciada zorra!- Comenzó a caminar hacia la cocina pero Ethan intervino parándose frente a Minerva y ella lo cacheteó repetidas veces. Ethan estaba colorado y la tomó de los brazos para detenerla. -¡Pero esto lo va a saber la escuela entera y te van a correr!- los ojos de Minerva saltaban de coraje y los dientes rechinaban como hielo seco.

-¡AQUI NO SUCEDIO NADA!- gritó Ethan. Ni Minerva ni Lili lo habían visto así. Se quedó pasmada un momento y gruñó sacudiendo de nuevo.

-¡Suéltame! ¡No te creo! - Él la soltó y ella se tiró al piso dramáticamente.

-Pero te diré algo...- Ethan trató de recuperar la compostura y calmar su respiración furiosa - Nuestro compromiso se acaba, no quiero pasar mi vida contigo y no me importa si me corren de la escuela-

-Eres un idiota Ethan. Es una chiquilla solamente... Una estúpida enamorada del profesor. Ethan tu sabes que no está bien-

-Te dije que no me importa Minerva-

-¡No puedes dejarme!- gritó

-Ya lo hice, te he dicho que no quiero nada contigo y vete de mi casa ahora-

-¡Eres un imbécil! ¡Esta me la vas a pagar maldito!- Se levantó con furia. Se quitó el anillo y lo aventó al piso - ¡La escuela se va a enterar ahora mismo!- dicho esto saltó los objetos rotos del piso y salió de la casa. Todo estaba echo un desastre y un caos. Lili corrió a la habitación mientras que Ethan recogía algunas cosas del piso. Ella tomó su ropa, se cambió y salió disparada de la casa, pero Ethan se dio cuenta y corrió tras ella alcanzándola en el jardín.

-¡Lili... por favor, no te vayas!-

-Te amo Ethan, ¿Pero que opción tenemos? -

-Huye conmigo- le dijo Ethan - Vámonos de aquí. Esperaremos un año a que cumplas 18 y entonces nos casamos y volvemos. ¿Que te parece?-

Lili estaba parada viendo a la calle. El auto de la profesora Minerva se alejaba echando humo por el escape. El matrimonio de Ethan no se consumó, estaba arruinado, su vida, su empleo. Todo lo arriesgo por ella. <¿Que tendría yo en casa?> pensó Lili <Mi vida con mi Madre ya no es una opción. No quiero regresar con ella>

-Voy a volver a mi casa- dijo al fin Lili. Se dio la vuelta para verlo. Ethan estaba aún en bata. Se acercó a Él y la miro con tristeza -Le diré a mi Madre sobre lo nuestro y entonces nos vamos. Quiero que sepa que voy a estar bien. Sino podría irte mal por eso de la profesora.- Ethan suspiró de Alivio.

-¿Qué hago mientras?-

-Empaca lo que puedas y nos vamos. Ve a la escuela, renuncia o llama. No lo se, pero vuelvo lo más pronto que pueda-

-De acuerdo- dijo Ethan y la abrazo tomándola de la cintura y le dio un beso. Ella cerró los ojos pensando en que le diría a su Madre.

Capitulo 20: Lejos de aquí (Final)

Lili regresó a su casa y su Madre salió a su encuentro.

-¿¡Donde estabas!?! ¿Fui a buscarte por todos lados y no te encontré!- Lili sonrió y ella supo que estaba bien. Entraron a la casa y se sentaron en la mesa.

-Mamá. Perdóname por no apoyarte, es solo que también tengo una decisión que tomar- Le contó todo sobre Ethan y su madre estaba dando vueltas escuchando y meditando lo que escuchaba. Quiso discutir con ella pero Lili la detuvo en seco.

-Mamá. Por favor, he estado sola este tiempo y me he cuidado bien. Conozco a Ethan y todo estará estupendo-

-¡Pero Lili! ¿No te das cuenta que no es correcto?-

-Mamá, Marco era un hombre casado- hizo una pausa observando la mirada asustada de su madre - lo se porque tu me lo habías dicho, y aunque ignores los hechos al final de una u otra manera ya estas comprometida con Él. No tienes derecho de enseñarme moral. ¿No te parece que merezco también una oportunidad? Además así puedes irte tranquila con Él y yo con Ethan. Estaremos en contacto y te veré muy pronto.- Su Madre comenzó a llorar y al final se sentó junto a ella.

-Lili, no soy la mejor madre y me he ausentado mucho, pero debes comprender que lo hice por nosotras-

-No, lo has hecho por ti.- sentenció Lili- Papá no dejo deudas y tenia un seguro para mi universidad y de salud para ambas. Amas tu trabajo y tu libertad y esta bien, lo entiendo y no te culpo. Dejaste muchos sueños por dedicarte a mi mientras papá vivía pero eso ya quedo atrás- Ambas mujeres comenzaron a llorar -Es tiempo de tomar tu vida y yo la mía. Te amo y si vine aquí no era para pedir permiso, sino porque quiero que estemos bien las dos- Ella la abrazó con fuerza. Ese era el abrazo que había necesitado hace mucho

tiempo. Se separaron y sin decir nada, su mamá acento con la cabeza accediendo a su petición. Marco entró a la sala y Lili se levantó para ir a su habitación. Recogió sus instrumentos, metió la ropa en una maleta. Guardó su computador y se colgó los auriculares en el cuello. Unos instantes después terminó de empacar. Marco estaba algo sorprendido y su Madre estaba en la puerta.

-Te llevo- le dijo ella y Marco cargo la maleta hasta el vehículo. Le dio un abrazo a aquel hombre.

-Cuidala mucho, ¿Sí?-

-Con mi vida- respondió. Subió Lili al carro y observó la casa en la que había vivido tantos años. Llego hasta la casa de Ethan y Él terminaba de guardar algunas cosas en la cajuela. Fue hasta donde Lili y recogió sus instrumentos y el equipaje. Su Madre lo miro y él le dio un abrazo. Se quedo perpleja la regordeta mujer y acarició su cabello.

-Cuidala mucho- le dijo su Madre y Lili sonrió. Ethan acento con la cabeza. La mujer subió de nuevo al carro y se fue inmediatamente. Ethan tenía unos Jeans rotos, playera blanca y chamarra de cuero negra. El carro estaba listo con las maletas. Subieron juntos al vehículo

-¿Todo en orden?- preguntó Lili.

-¡Sí! Renuncié por teléfono. Parece que todo esta normal. Seguramente Minerva pensará que haré algo o me arrepentiré. ¿Sabes? Algo que me agradaba mucho de ella es que tiene paciencia. No creo que se de cuenta tan pronto-

Lili sonrió y un mensaje llevo a su teléfono:

Patrick <3_ 14:35

Termine con Gabriela, quisiera hablar contigo... ¿Estás libre?

-¿Estás lista?- dijo Ethan sentado al volante mirando a Lili. Ella apagó el teléfono.

-¡Por supuesto!-

-¿No te arrepentirás?-

-¡Nunca! Eres perfecto para mi- Ethan sonrió y arrancó el carro. En la llave tenía el llavero de nota musical que Lili había olvidado aquella mañana en las asesorías. Encendió la radio y la canción "perfecto, perfecto, perfecto" comenzó a sonar. ¡SOUL MATE lo logró! Al fin estaban en la radio. Era el hit y la sensación del momento. Todos los chicos del colegio y otras escuelas supieron la historia de Ethan y Lili. Sobre el desmayo y que la canción trataba de Él. Que se enamoraron y habían huido para vivir felices para siempre.